fotos

AÑO IV NÚM. 185

MADRID
14 DE SEPTIEMBRE DE 1940

SEMANARIO GRAFICO de INFORMACION y REPORTAJES

EN ESTE NUMERO

Londres en llamas. El más fuerte ataque aéreo de todos los tiempos
Por J. Díaz de Villegas

•

Miguel, el rey sin sonrisa
Por Ferrari Billoch

•

El arma submarina. El mar en la ofensiva alemana contra Inglaterra
(Reportaje exclusivo para FOTOS)

•

De la estancia del Caudillo en San Sebastián. La coronación de la Virgen del Coro
Por A. R. Antigüedad

•

La frontera de las dos Francias
(Un interesante reportaje gráfico, especial para FOTOS)

•

Codreanu, el fundador de la Guardia de Hierro de Rumania

•

El Destino
Cuento de Francisco de Cossío. Ilustraciones de Demetrio

•

Editorial, pantalla, libros, modas, y otras informaciones de la mayor actualidad

50 cts

ALAS DE ALEMANIA

La gran ofensiva aérea contra INGLATERRA

El mariscal del Reich, Hermann Goering, jefe del Ejército del Aire alemán, lleva, por encargo del Führer, la dirección de la gran ofensiva aérea emprendida contra Inglaterra, en represalia por los bombardeos británicos sobre poblaciones civiles alemanas. He aquí una de las últimas fotografías de Hitler con Goering, a cuyas órdenes las alas alemanas cubren el cielo de Londres, como augurio fatal de la temida invasión (Fot. Orbis)

Cuando el niño

llora sin cesar porque le duele una muela, sus padres sufren igualmente. Por eso deben saber que DOLORETAS es el calmante especial que alivia infaliblemente cualquier dolor y puede administrarse sin reparo a los niños, reduciéndose, según la edad de ellos, las dosis a 1 ó ½ tableta. Precisamente por sus seguros efectos y su absoluta inocuidad para todos, es el remedio familiar para el hogar.

Doloretas

el antidoloroso ideal

AÑO IV NUM. 185
MADRID, 14 DE SEPTIEMBRE DE 1940

fotos

DIRECTOR:
MANUEL FERNANDEZ - CUESTA

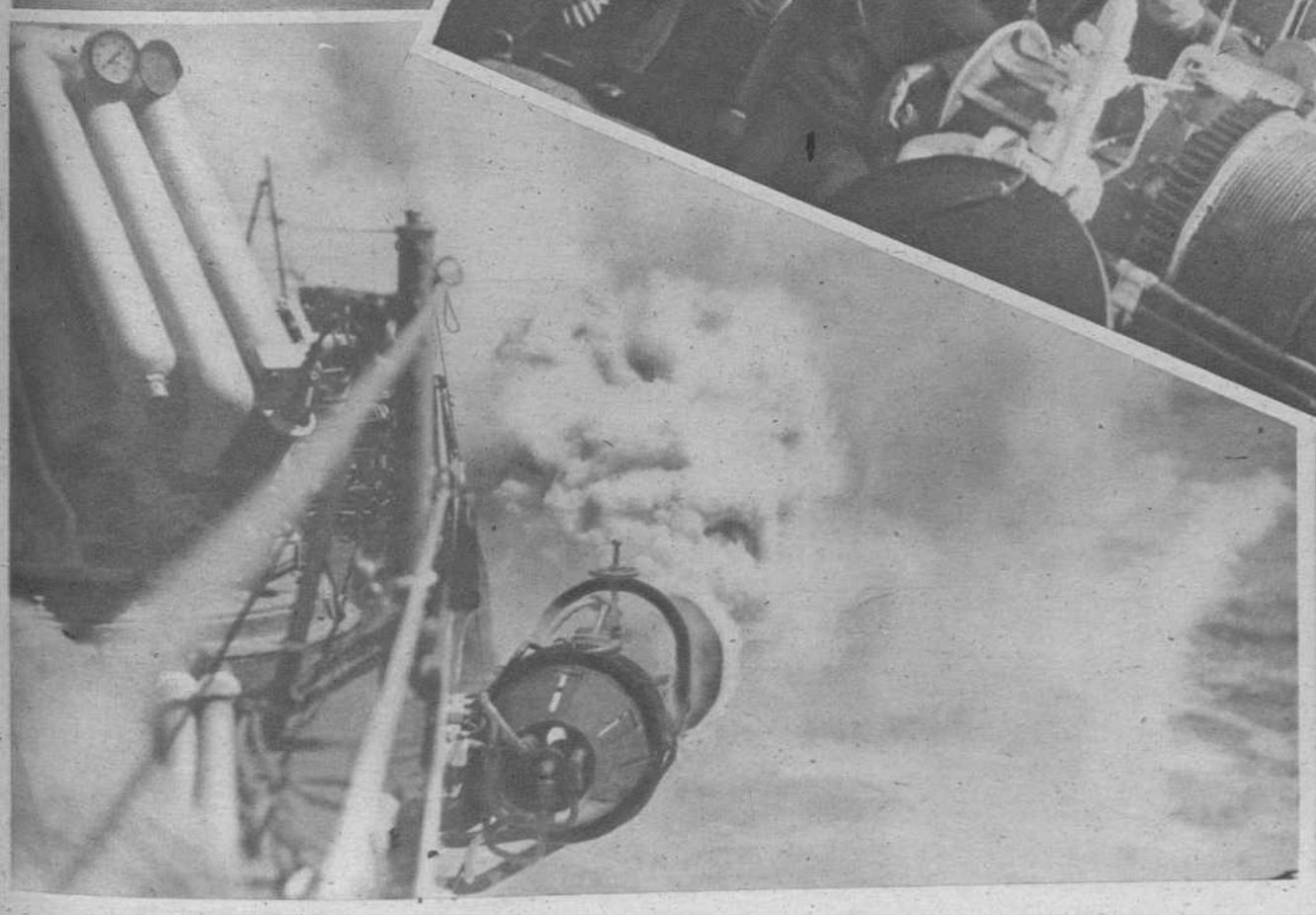
Italia en el mar

LUCHA y VICTORIA en el MEDITERRANEO

↑ Por las aguas del Mar Mediterráneo cruzan las naves guerreras de Italia, en dominio de todas las rutas y en deseo de encontrar al enemigo. He aquí a una de las más potentes unidades de la Armada italiana, el acorazado «Littorio», disparando sus cañones durante una reciente acción en el «Mare Nostrum»

Para hacerse invisibles al enemigo, los barcos italianos se esconden detrás de densas cortinas de humo, poniendo una valla tras la cual pueden maniobrar cómodamente y sin temor a ninguna sorpresa

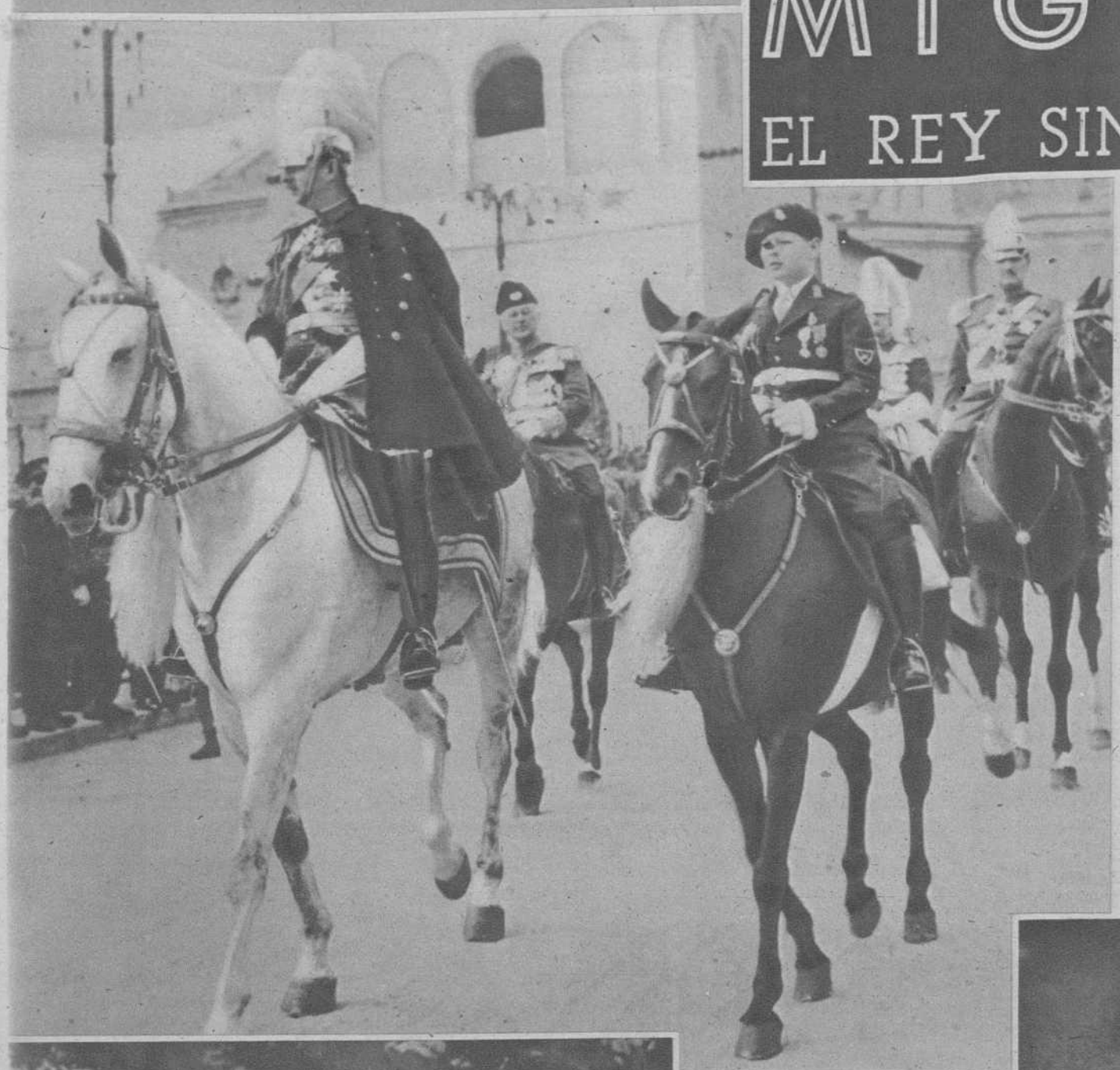
↓ Reportaje gráfico Luce, exclusivo para FOTOS)



↑ Los hombres que componían la tripulación del submarino británico «Oswald» son hoy prisioneros de Italia. Como es sabido, el cazatorpedero italiano «Vivaldi» enfiló la torreta del submarino, dejando a éste fuera de combate y salvando después a sus tripulantes, a los que vemos en la cubierta del «Vivaldi»

MIGUEL, EL REY SIN SONRISA

Vida y amargura del joven monarca rumano



Cuando era su padre el rey, el entonces príncipe Miguel se limitaba a acompañarle en las paradas militares y en las ceremonias protocolarias

← El actual rey de Rumania hizo su educación militar como un soldado más, formándose así su concepto del deber y la disciplina

Miguel, rey-niño, con su madre, Elena de Grecia, con la que ahora se ha reunido, después de largos años de separación →

DURANTE una década hemos visto al joven príncipe — en algún tiempo rey niño — andar entre la juventud rumana con sus vistosos uniformes. País, Rumania, de campesinos y de baladas, ofrecía un fondo dramático por la desventura de la política vacilante y torpe de sus gobernantes, que no merecía ciertamente aquel lejano pueblo, hermano de raza. El príncipe niño, heredero de la Corona, resumía toda la esperanza de una juventud patriótica que ha acabado por imponerse. Con frecuencia se asomaba en las páginas de actualidad de los rotativos y el joven Miguel, a través de su rica colección de uniformes, diríase un príncipe feliz.

Pero casi desde la cuna hubo de presentir la grave responsabilidad de la realeza. Retornó su padre del exilio y pudo recuperar su condición de príncipe, que le eximía del peso de la Corona.

Entonces el niño, sin nostalgia, se limitó a acompañar al rey Carol en las paradas militares, en los actos oficiales, en las frías ceremonias protocolarias... Sin embargo, jamás el objetivo fotográfico sorprendió en su rostro esa clara sonrisa que es patrimonio del alma infantil.

Durante diez años nos hemos interesado por la suerte de ese joven príncipe, al que sospechábamos sin juventud, atrozmente vencido por una precoz seriedad, demasiado estudioso, demasiado grave para ser niño.

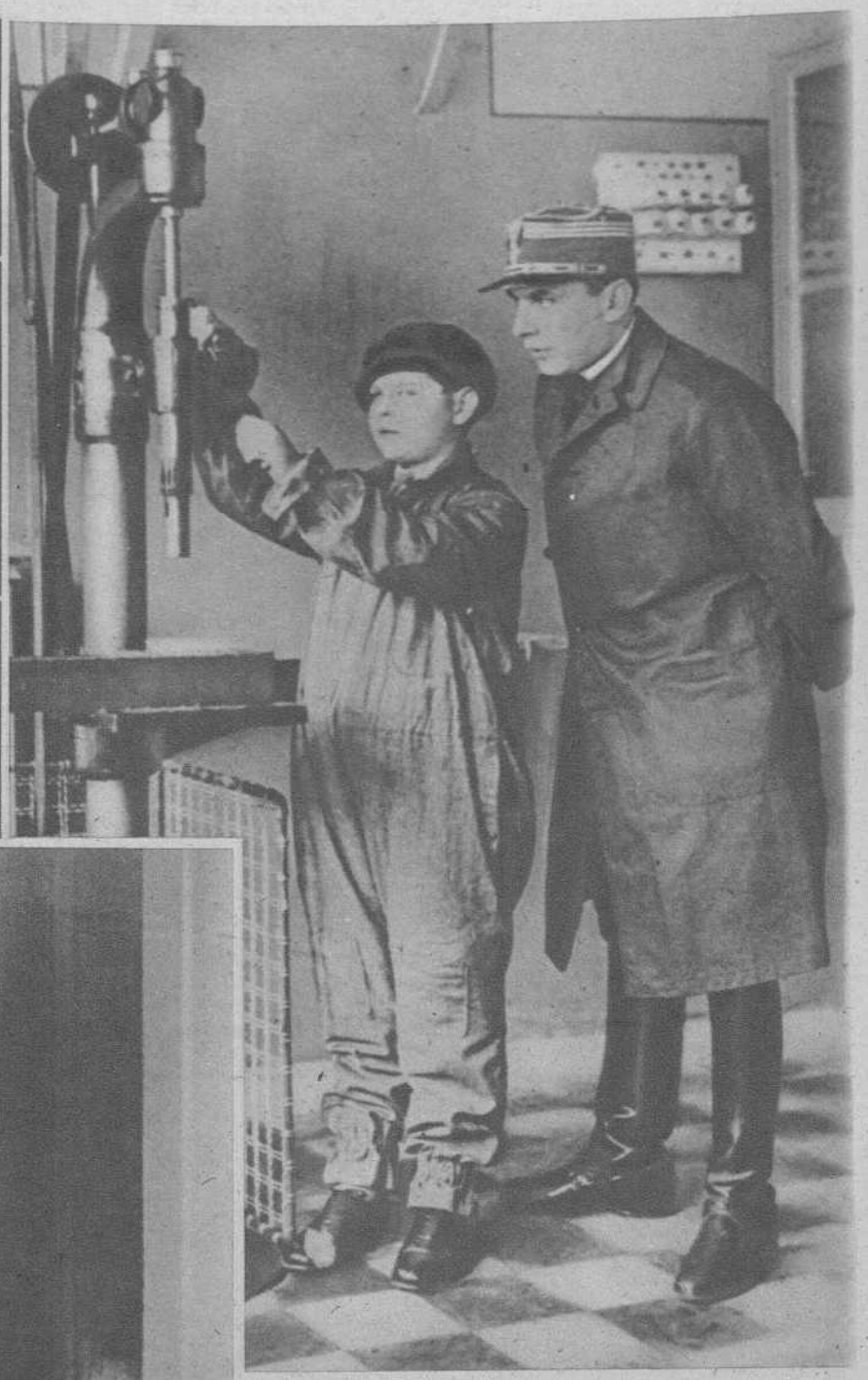
La ventura de ser príncipe no parecía darle excesiva ilusión, como si la bella ilusión fuese vencida por la amargura que en su fina sensibilidad de impúber producíale el desencanto de su hogar sin calor paternal. Entonces, lleno de ternura y de indefinibles temores, lo veíamos — en las fotos — buscar el amparo de su abuela, aquella gran reina María, o de su madre, la desgraciada princesa Elena. También

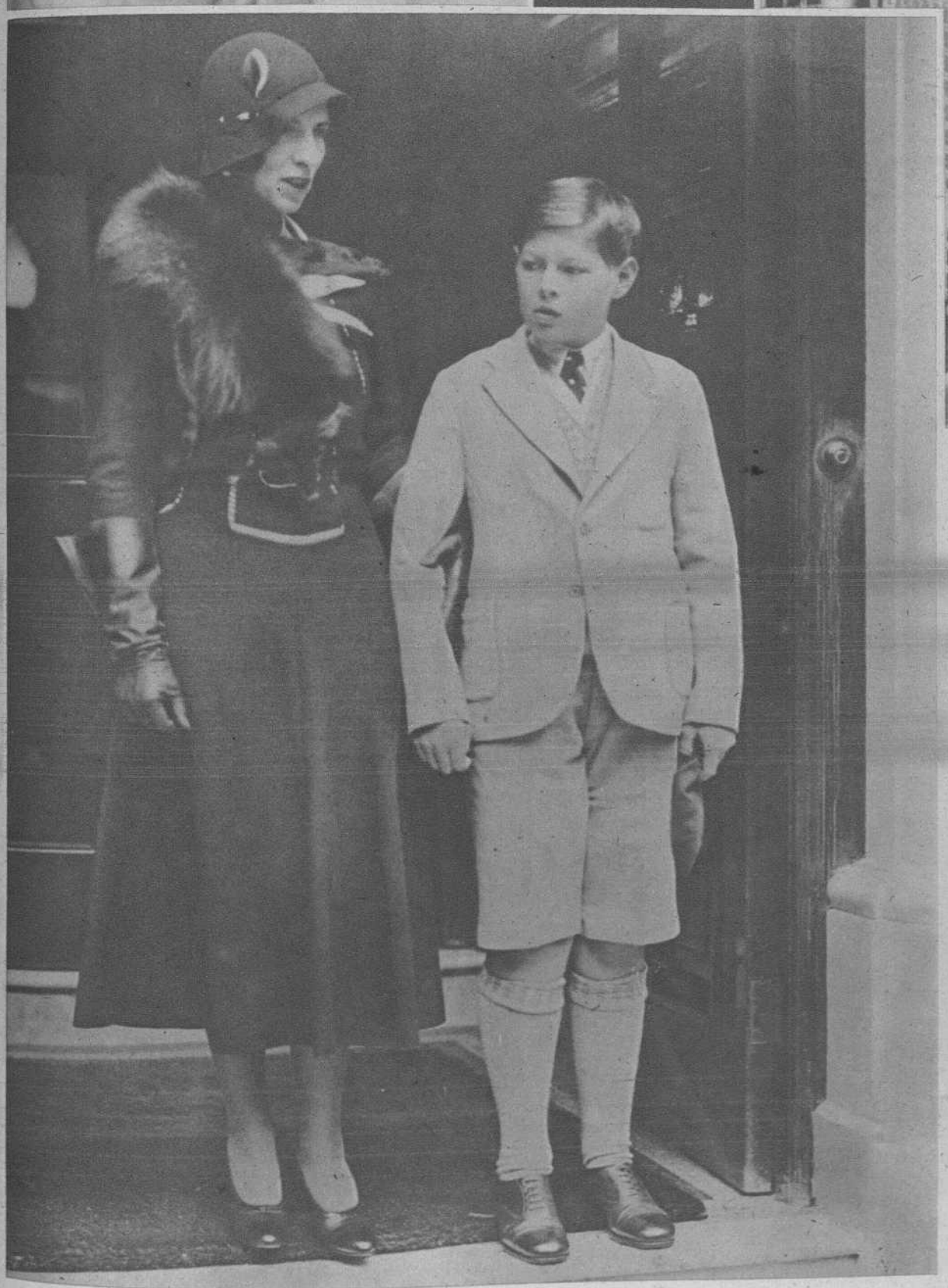
← La reina María, madre de Carol y abuela del joven rey Miguel. De origen inglés, a su iniciativa se debió en gran parte la orientación de la política rumana

En la instrucción del monarca no faltaron junto a los estudios culturales la práctica de trabajos manuales. He aquí una foto del rey Miguel en la época en que aprendía el manejo de las máquinas →

El rey con su madre, la princesa Elena, a la puerta de un hotel de Londres, próxima ya la fecha de su separación

(Fots. A. P. G.) ↓





es posible que esos brazos maternales o el regazo de la abuela quisieran preservar el candor infantil de los escándalos mundanos de su padre, que en el ambiente frívolo de París o en la propia Corte rumana habíase entregado a la alegre inconsciencia de una vida aturdida y borrascosa. De ahí quizá la gran simpatía con que el adolescente Miguel era acogido siempre por el pueblo.

Príncipe heredero aun, Carol renunció a sus derechos al trono e incluso a su título de miembro de la familia real al producirse el escándalo de su matrimonio morganático con Valentina Lambrino, encantadora muchacha de la buena sociedad rumana. Pero las venturas del amor no tienen cabida, muchas veces, en los corazones regios.

El idilio fué roto. Pesaron mucho las razones de Estado, y anulado el enlace, la reina María eligió para Carol a la princesa Elena de Grecia, que enamoróse como una modistilla del apuesto príncipe mundano, alegre, jovial.

Por eso, una vez casados, no le permitió la infidelidad, y la vida frívola que llevó Carol en París hirió tan al vivo su alma de enamorada, tal desencanto le produjo, que al regresar Carol a Rumania, en 1930, para heredar el trono de su joven hijo Miguel, Elena de Grecia, que había presidido el Consejo de Regencia, abandonó el país.

Quizá la actitud digna e inflexible de la esposa nos lo explique, al cabo de los años, la presencia al lado de Carol, ya en el destierro de Suiza, de madame Lupescu, la actriz que acogió la sonrisa llena de simpatía y atracción del frívolo monraca.

Y el primer acto del joven rey, al ceñir de nuevo la corona, es ordenar que un avión vaya a Florencia para recoger a su madre.

En medio del hondo dramatismo que conmueve a su Patria, de las tremendas circunstancias que le elevan al trono, el alma toda del rey adolescente es desbordarse en efusión filial hacia su *mamá Elena*. Volver a aquellos dulce brazos, que al cabo de diez años recupera.

¿Recobrará ahora el rey Miguel su perdida sonrisa? Alas de esperanza alientan la nueva Rumania... La nueva Rumania, que ha puesto sus mejores ilusiones para un futuro venturoso en su joven monarca.

F. FERRARI BILLOCH

LONDRES EN LLAMAS

El más fuerte ataque aéreo de todos los tiempos

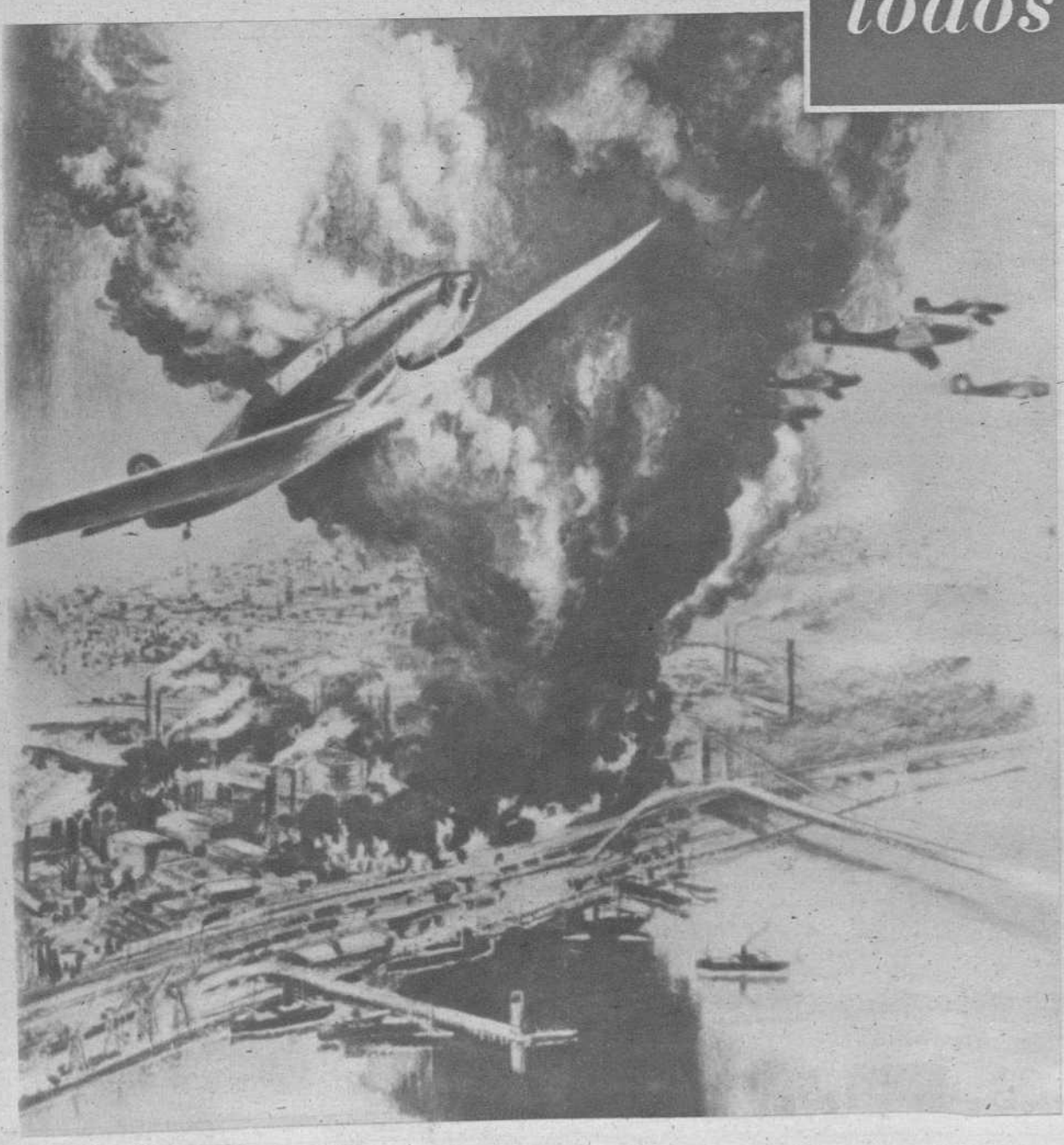
HACE unas pocas semanas que el que esto escribe dialogaba, en Berlín, con un jefe de Estado Mayor del Oberkommando. Nos dirigíamos, juntos, a un cierto aeródromo de los alrededores de la gran urbe, cuando hacía yo una observación: en la capital de Alemania se veían muy pocos refugios contra la Aviación. Digamos de paso que a la sazón los aeroplanos de la «Royal Air Force» no habían volado, aun, sobre la población del Spree. Mi amigo comprendió mi pregunta y me respondió sin vacilar: «Nosotros, los alemanes, cuidamos singularmente de la defensa pasiva en las fábricas y en las industrias. La defensa de las poblaciones la confiamos principalmente a la antiaeronáutica, y no la concebimos sólo pasivamente. En todo caso, las ciudades alemanas están defendidas por la Aviación alemana. Nuestras represalias, contra cualquier atentado, serían terribles».

La indicación la he recordado luego muchas veces y es ahora oportuno refrescarla. El lector lo sabe bien. Hace más de un mes que los alemanes se han empleado en una ofensiva aérea contra la Gran Bretaña. Sistemáticamente han bombardeado allí aeródromos, fábricas, industrias de guerra, puertos, «docks», depósitos de combustible — sólido o líquido —, arsenales, etc. Comprendemos que ello haya sido poco grato a los ingleses. Pero esto precisamente es la guerra. Y si la guerra se desencadenó y si la guerra continúa aun ahora, cuando Polonia, Noruega, Dinamarca, Holanda, Bélgica y Francia han sido vencidas, o han pedido la paz, la culpa ciertamente no es de Alemania. Pero la guerra de las buenas formas ha terminado. Nadie se extrañe. Era obligado. Los tratadistas militares se han mofado no poco de los adversarios de Fontenoy, invitando recíproca y cortésmente al enemigo a que disparase primero. La guerra ya no es así. Anotemos el hecho, que es lo que interesa. Y, en efecto, los ingleses esta vez, olvidando la tradición vieja de Fontenoy, se han lanzado — comprendemos su encono — a un bombardeo de Berlín, ciudad abierta del interior de Alemania, lejos del frente. Nos explicamos bien la obcecación de Churchill, viendo batir a Inglaterra en sus más caros centros vitales. Pero si comprendemos el encono no acertamos la justificación de la decisión. Un bombardeo de Berlín no podía quedar sin réplica. «Nuestras represalias contra cualquier atentado serían terribles», me habían dicho en Berlín. ¿Es que el Ministerio del Aire londinense podría pensar que el enemigo no reaccionaría? ¿Es que el «Intelligence service» no había sido capaz de apuntar lo que podría significar la réplica alemana?

El hecho es que las cosas pasaron como si tal decisión no hubiera sido meditada. Alemania no ha hecho esperar su contestación. Sucediendo a los bombardeos metódicos y sistemáticos de toda Inglaterra — en cuya tarea lleva tanto tiempo empleada la Aviación del Reich — Goering ha tomado el mando del ataque sobre Londres, por orden del Führer. La capital inglesa ha sido objeto del ataque más fuerte que la flota aérea hiciera jamás. Centenares de aviones — 300, según unos; 500, según otros; más aun, afirma algún tercero —, según los informes ingleses, han sido lanzados al asalto, volcando sobre la ciudad del Támesis millones de toneladas de explosivos. Los túneles del «Metro» han sido perforados. Algunos refugios han sido alcanzados. Miles de personas han quedado sin albergue. La alarma ha durado un solo día diez horas. Los aviones germanos han actuado por olas sucesivas, forzando el formidable anillo defensivo de la ciudad. Los incendios elevan terribles columnas de humo. De acá del Canal, hasta de Cherburgo incluso, se ve el resplandor de la urbe ardiendo. Los incendios terminan por iluminar la ciudad, facilitando los nue-

↑ **Londres, la ciudad que conoce estos días el más fuerte ataque aéreo que registra la Historia. El edificio que se ve en primer término, a orillas del Támesis, es el de la Corporación Municipal** (Fot. Pando)

Los «Stukas», protegidos por los cazas de la aviación germana, dejan caer sus bombas sobre las fábricas, depósitos e instalaciones, provocando los grandes incendios que iluminan a todas horas la ciudad (Fot. B.) ↓



Esta era la sonrisa del soldado inglés frente a la propaganda alemana, antes de que Hitler pasara de las palabras a los hechos **(Fot. Pando)**

vos bombardeos nocturnos... El espectáculo que nos pintan los cronistas es impresionante y dantesco. Pero, ¿por qué se ha osado despertar la furia de la Aviación de la Cruz Gamada? ¡He ahí la respuesta a los bombardeos de Berlín! ¡Qué responsabilidad más grave para el que los decretara!

Los alemanes parecen haber empleado en estos ataques bombas de diversas clases; explosivas, de muy diferentes tamaños y, desde luego, incendiarias.

Las bombas «elektron» tienen un peso reducido—de uno a cinco kilogramos—, de modo que un solo aparato de los que por centenas han bombardeado Londres podría transportar por sí mismo 1.500 ó más. Arden estas bombas al caer, siendo la temperatura de combustión de 2.000 a 3.000 grados; es decir, superior a la del alto horno. El pretender extinguir una de estas bombas encendidas es empresa vana. Las instrucciones pertinentes indicarán, sin duda, que se procure apagar por los bomberos, no aquélla, sino el incendio provocado por ella. Contra el proyectil incendiario es perjudicial arrojar agua. Siempre es preferible echar tierra. Unas cuantas centenas de bombas de esta clase, sembradas al voleo, y una ciudad entera será pasto de las llamas. Nadie, absolutamente nadie, podría impedirlo. Las viejas armaduras de los tejados de las casas londinenses son, por otra parte, un excelente material combustible para el incendio. Solamente la primera noche de bombardeo se han contado en Londres hasta trescientos edificios ardiendo en pira; más tarde podrían ser muchos más... ¡Nada positivamente cabe hacer para sofocar una población entera ardiendo!

Informes de origen alemán aseguran que se han empleado por primera vez contra la capital inglesa bombas explosivas de la mayor potencia. Contra las grandes obras de fortificación de Bélgica no habían sido lanzadas, por los «Stukas», más que bombas de 250 kilogramos, y excepcionalmente de 500. Sin embargo, los alemanes contaban ya entonces con grandes bombas de 1.750 kilogramos, es decir, con un proyectil de doble peso de los que puede lanzar uno de los grandes cañones de cualquier acorazado moderno. ¿Se trata de bombas de dicho peso? ¿Se trata de nuevos y más poderosos explosivos? En todo caso, convengamos que el efecto demoledor de estas bombas es extraordinario.

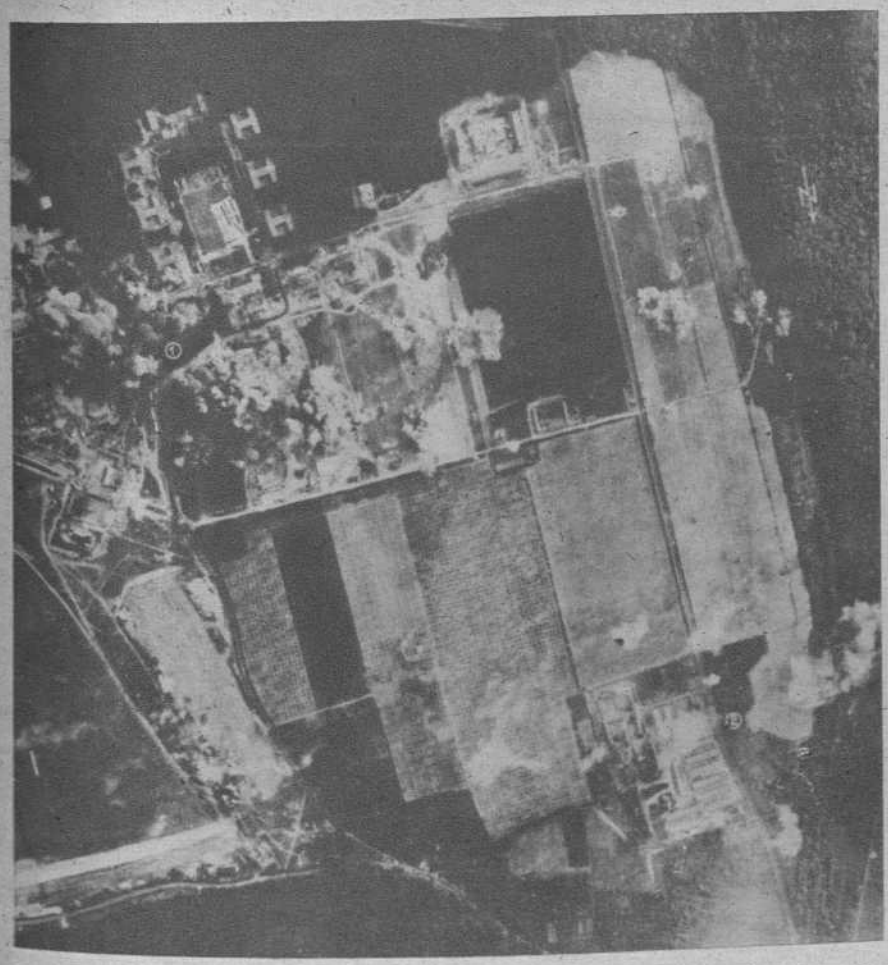
Observe el lector que una simple bomba de 100 kilogramos es capaz de penetrar, en una tierra de consistencia media, ocho metros, y que es igualmente capaz de perforar una capa de hormigón de 1,70 metros; que una bomba de 300 kilogramos penetra en la tierra doce metros y 2,10 en el hormigón, y, por último, que una bomba de 1.000 kilogramos — y casi de doble potencia las poseen los alemanes — es capaz de penetrar en tierra veinte metros y tres en una capa de hormigón. En definitiva, la verdad es que es difícil disponer de refugios eficaces y seguros contra bombas de tal porte. Se comprende bien que hasta los túneles del «Metro» hayan sido alcanzados en los bombardeos, así como algún refugio. Los abrigos enterrados por otra parte en Londres, dada la escasa altitud de la capital, no son fáciles de construir ni de improvisar. La inmediata proximidad del mar hace igualmente muy difícil la previsión y la oportunidad de la alerta. Por otra parte, la barrera londinense, que parecía infranqueable, acaba de ser abierta de par en par. ¡La Aviación del Reich ha terminado haciendo sobre el suelo inglés la figura de la Cruz Gamada! Lo peor del caso — para los ingleses — es que la defensa activa y la aeronáutica propia dan sensación de sentirse sobrecogidas y desbordadas. Es natural. Churchill ha tenido que improvisar un Ejército. Los flamantes voluntarios de su «Home-Guard» parecen estar instruídos, según informes ingleses, por un cierto capitán británico, que combatió con los mineros de Asturias; por un indio y por un periodista australiano... Es menester, por tanto, sentirse indulgente.

Los bombardeos de esa enorme masa urbana que es Londres — 30 kilómetros de Ilford a Ealing; otros tantos de Enfield a Croydon — parecen ser, hasta el momento de escribir, el hecho destacado de la semana. Mas es posible que los acontecimientos terminen desbordando un día los propios límites del cuadro.

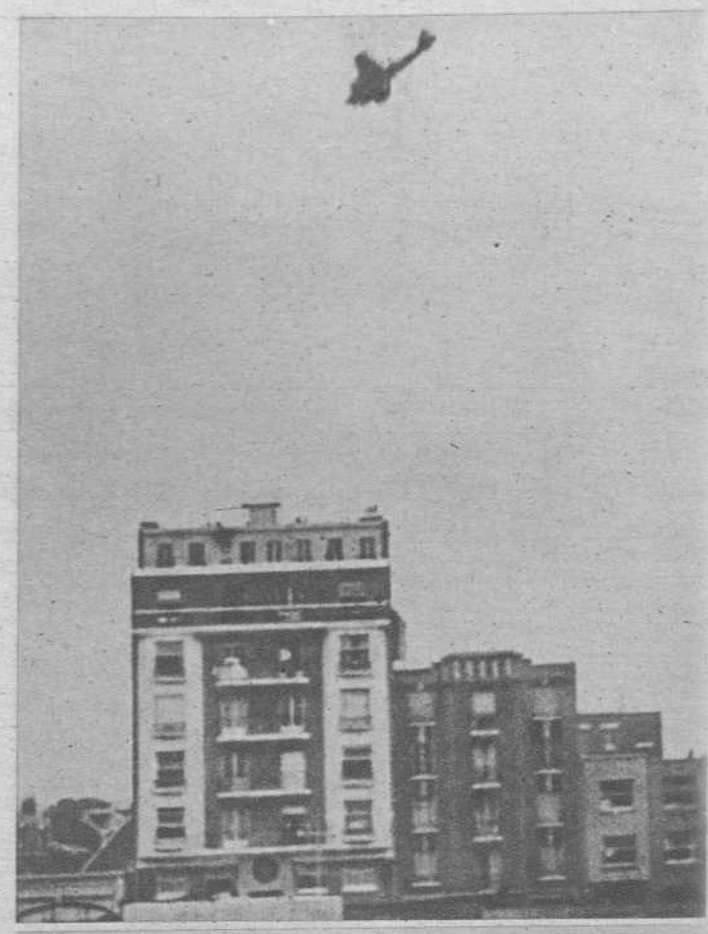
Hitler ha anunciado, para tranquilidad de los curiosos, que irá sobre Inglaterra. Churchill, después de poner de manifiesto todos los progresos y toda la potencia del armamento inglés, termina asegurando que incluso en invierno podrá ser capaz Hitler de saltar a la Isla. Indudablemente, las cosas no van bien para la Gran Bretaña.

Es posible que no haya que esperar tampoco demasiado. En un artículo afirmativo de esta tesis que acaba de publicar el contraalmirante alemán Gadow, el autor termina autorizadamente con esta afirmación rotunda: «Das ende kommt näher». «¡El final vendrá pronto...!» Atención, pues.

JOSE DIAZ DE VILLEGAS



El bombardeo del aeródromo británico de Maidstone, recogido en esta fotografía, prueba que la aviación alemana consigue plenamente sus objetivos, pese a esos partes ingleses que sólo hablan de «ligeros daños» **(Fot. B.)**



Película de la caída de un avión tipo Bristol-Blenteheim. Arriba: el aparato, derribado por los alemanes, emprende el descenso vertiginoso e inevitable. En el centro: el avión ha ido a caer sobre un edificio de El Havre, perforando seis pisos y produciendo una terrible explosión. Abajo: Los restos del avión abatido se consumen entre las llamas **(Pot. Orbis)**

Katia

La más romántica y fastuosa historia de amor que se ha llevado a la pantalla

LOS públicos tienen una oculta preferencia por el romanticismo.

No es elegante, tal vez, declarar esta preferencia; pero las salas donde los grandes films románticos se proyectan se ven abarrotadas de seres que quieren conmoverse. «Katia» ha sido un éxito sensacional, sin precedentes, en cuantos países se ha presentado. Su triunfo es como proclamar el triunfo del romanticismo.

Es, también, el triunfo de la cinematografía europea.

Y el de una artista genial, a despecho de su juventud auténtica, Danielle Darrieux. De la mejor actriz cinematográfica del mundo en la hora presente. Ha sido capaz de dar aliento al personaje de la princesa Katia, a cuyos pies se postraron el poder, la riqueza y la gloria. Ha sido capaz de cautivar y de enternecer, como la propia Katia. Como ella, a sus plantas se rinde todo cuanto de orgullo y de fuerza hay, derretido ante su suprema e irresistible feminidad...

• •

Ya, Katia es Danielle Darrieux.

Heroína de un amor que vive más allá de la muerte, ella, actriz, puede decir que ha vivido la maravillosa historia de sus amores con el apasionado emperador, bello como un dios mitológico bajo su uniforme deslumbrante y entre las galas de su palacio.

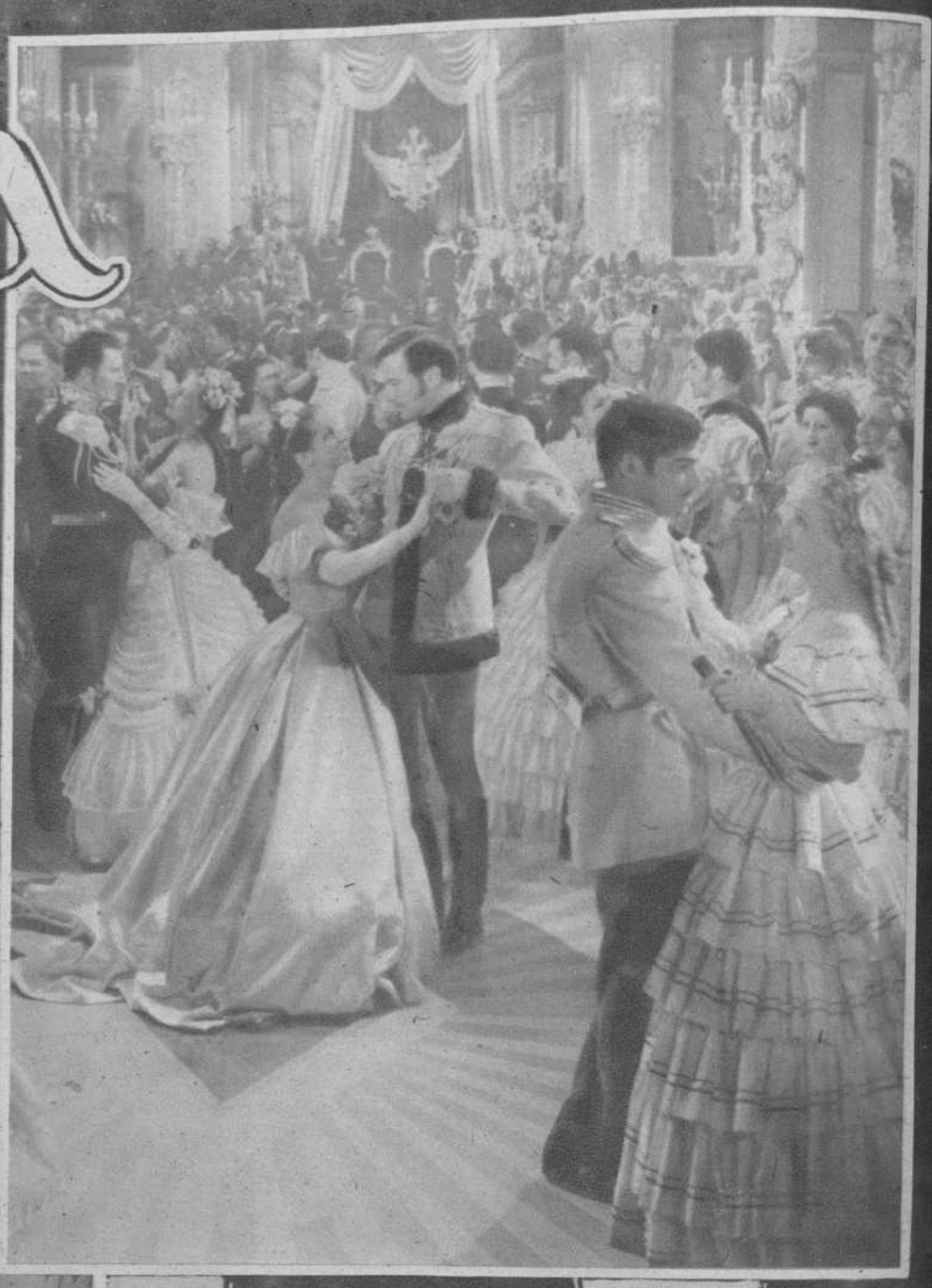
Nunca un amor ha tenido tal marco. Nunca una artista se ha compenetrado tanto con su personaje. Nunca una figura de mujer, desde la pantalla, ha producido más honda admiración. Su belleza irreal, su elegancia exquisita, su carácter hecho de contrastes deliciosos, elevan a Danielle Darrieux a la más alta cumbre del arte.

El galán John Loder, a su lado, es el héroe de la novela de amor, tal y como se lo imaginan las cabecitas románticas, tal y como fué el joven zar Alejandro II. Ambos componen una pareja insuperable, de esas pocas parejas amorosas que, a su paso por la vida, producen una pura emoción.

«Katia» — film extraordinario por todos conceptos, obra maestra de la cinematografía francesa que presentará Juca Film (Organización Filmófono) en el Palacio de la Música — demuestra que el romanticismo no es algo arcaico, sino un sentimiento que puede transformar nuestro barro humano en soplo divino, porque el amor sólo Dios lo inspira concediéndole un reflejo de eternidad...

SANTIAGO AGUILAR

(Fots. Juca-Filmófono)



De SABADO a SABADO

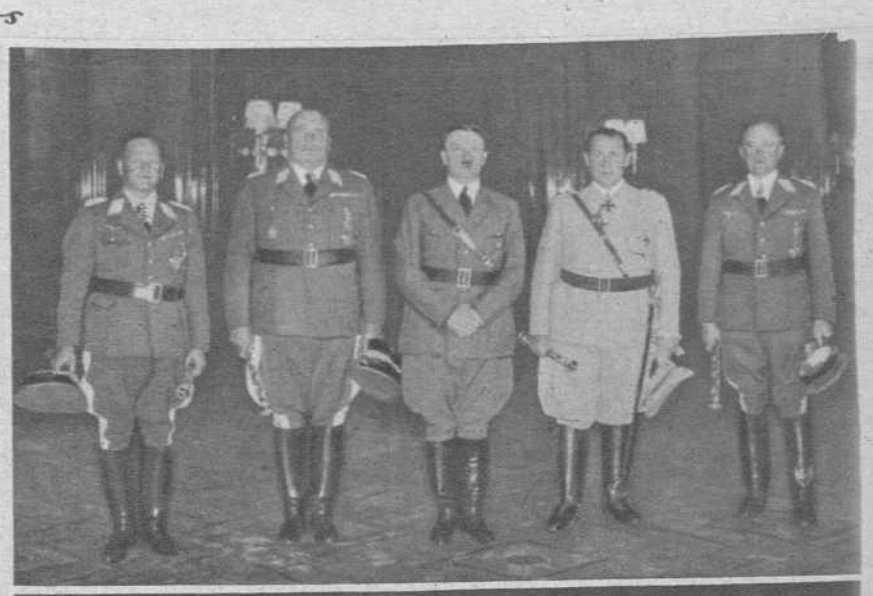
RUMBO CONTRA LA CONJURA MASÓNICA

El reciente nombramiento de un Tribunal especial para reprimir y extirpar del suelo patrio la cizaña masónica, pone otra vez en primer plano un tema de perenne trascendencia política. La masonería es el enemigo natural de la revolución española. Tanto que, sin su funesto influjo en la política y en la economía nacionales, estaríamos ya, a estas alturas de la postguerra interior, en vías de entera recuperación. Pero ahí está, visible en sus efectos — el «straperlo», el retraímiento del capital, la insidia contra los mandos, el chiste derrotista, el secreto anhelo contrarevolucionario — la obra de la masonería. Fuerza de indudable terquedad en el empeño, utiliza todos los medios, aun los más santos, para el logro de su propósito subversivo. Hasta de piedad y misericordia cristianas se disfraza para atacar solapadamente la autoridad severa del Estado. En todas las instituciones y clases sociales ha imbuído máximas y deslizado raíces. ¿No vemos, efectivamente, coaligados contra la justiciera intención de la Falange al católico y al izquierdista de toda la vida? Amigados andan, por esas tertulias de murmuradores y agiotistas del chisme, gentes que jamás podrán casar en matrimonio fecundo ni sus ideas ni sus intereses. Un propósito negativo las une: su antifalangismo. Y lo peor no está en su nefanda juntanza, sino en el desconcierto que, con cuentos y corrosivas críticas, siembran entre la que debiera ser irrompible camaradería de la Falange. A fuer de sinceros, hemos de confesar — porque desconocerlo sería estupidez y callarlo cobardía — que las fuerzas secretas de la anti-España han logrado, en algunos casos de desgracia, ofuscar las mentes, agriar los corazones y escindir la unidad fraterna, que es el modo de ser de nuestra Falange. La masonería, que, en el duro campo de la lucha armada, perdió, una por una, todas las batallas, ha visto, en los primeros difíciles pasos hacia la paz total, compensados algunos de sus desastres con éxitos conseguidos, más que por su coraje — del que carece — por la obcecación e ingenuidad de nuestros camaradas. Y es hora ya de que aprenda la Falange a obrar con astucia para descubrir — cosa nada fácil — las madrigueras desde las cuales acecha la Internacional masónica, a sueldo de las grandes democracias y orientada por la brújula del Talmud hebraico. Hemos de reconocer — porque, aunque dolorosa, es la verdad — que el virus masónico ha penetrado incluso en nuestras filas y corrompido miembros de sana y auténtica prosapia falangista. El mal no está precisamente en el suceso de tal desgracia — que corruptible es la naturaleza del hombre — sino en la complicidad o cobardía del consentimiento. Si implacables para los de fuera, hemos de serlo con más rigor y sin lugar para la misericordia cuando de cortar en nuestra propia carne se trate.

La masonería es morbo que no se cura con antídotos sino sajando y amputando con cirugía de hierro. Al masón de hecho no le podemos dar tregua ni armisticio ni paz: lucha a muerte es lo que únicamente cabe. Pero tampoco se ha de ablandar nuestro ánimo con el masón «convertido» o simplemente «retractado». Aparte de que el arrepentimiento puede ser ficticio, hemos de pensar que la masonería es un «modo de ser» de tal naturaleza que, aun suponiendo sincera la conversión, perduran en el «converso» la tendencia, la configuración mental, el clima ético. Y, sobre todo, quedan en el «converso» relaciones de amistad que influirán en su querer, en su juicio y hasta en su acción. De ningún modo debería admitirse a cargos y tareas de responsabilidad política al que alguna vez confraternizó con los «Hijos de la viuda». Siempre actuará en forma sinuosa, escéptica, insincera. El «hábito» no se pierde sino con largo ejercicio en contra.

Y que el mal ha logrado gran extensión, no cabe negarlo. Verdad, acaso, que el número de masones no sume millares. Pero, si bien podemos consignar que, por fuerza de las circunstancias, la Secta ha restringido sus talleres y sus logias, sin embargo ha acentuado su acción indirecta y a través de gentes irresponsables. En masón se comportan y contra la unidad, la libertad y la grandeza de España laboran, quienes — con ideal conservador o jacobino — se dedican a la innoble tarea de demoler la incipiente organización política del Estado. El capitalista que inmoviliza el dinero y no da trabajo al brazo que pende flácido y sin alegría, como el intelectual que se encastilla en su torre de marfil y critica por criticar, obedecen, acaso sin saberlo, a la consigna de boicotear el régimen y provocar el colapso total de la economía. Lo que no ven estos inconscientes correveidiles — si lo vieran serían unos infames reos de alta traición — es el fin último a que conspiran: la destrucción de España como soberanía católica.

Si examinamos las características de la anti-Falange — piedad farisaica, egoísmo capitalista, falsa aristocracia, censores engolados y «enchufismo strapérlico» — nos encontraremos con la evidencia de que son de exacta impronta masónica. El engaño de esta turbamulta de falsos apóstoles, tahures, señoritos vagos y negociantes sin conciencia está en creer que su tarea demoledora va a serles en lo futuro tan fácil como hasta el presente. La Falange ha cobrado experiencia dolorosa en propia carne y no se dejará acorralar ni sorprender. La orden de nuestros muertos — el mandato irrenunciable de José Antonio — hallará cabal cumplimiento. Una guerra larga — y lo es la de la paz — no se gana ni se pierde en una sola batalla. Nuestra juventud nos permite la esperanza de ver desplomarse toda esa balumba de mentiras, conjuras y resistencias con que nuestros enemigos, bajo la bandera del triángulo y la estrella de cinco puntas, pretenden cuartear la arquitectura serena y bien trabada de la España «exacta y difícil» que la Falange ha de cuajar con sus módulos éticos, políticos y sociales. Pero la empresa de aniquilar — aun por medios de ejemplaridad máxima — la obra masónica ha llegado a punto de inaplazable verificación. Es la unánime voz de cuantos sienten y piensan con la Patria.



Los mariscales del aire reciben, de manos del Führer, los bastones de mando. Con Hitler, aparecen Milch, Sperrle, Goering y Kesslring

La gran ofensiva aérea sobre Inglaterra

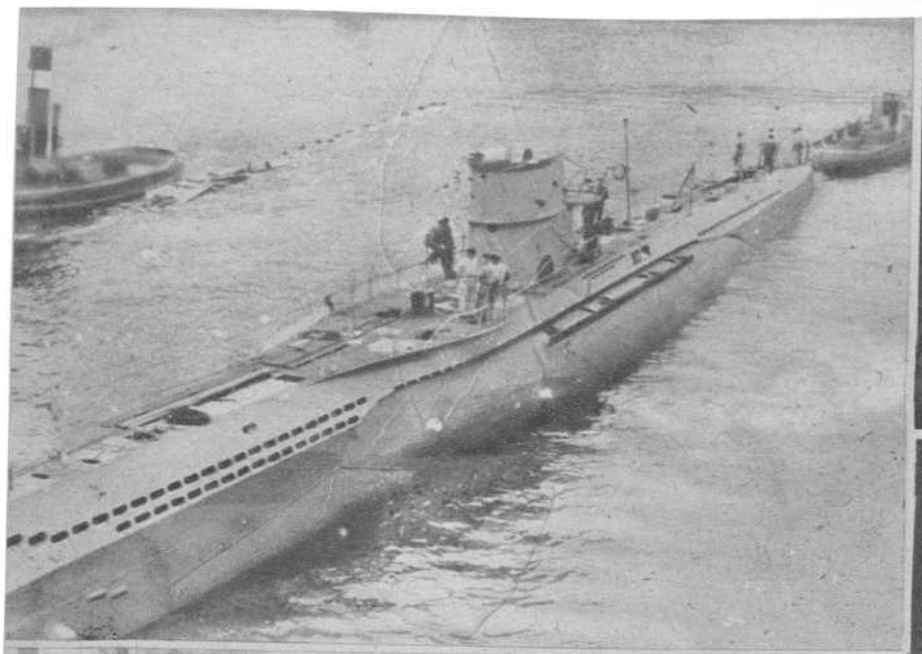
LOS MARISCALES DEL AIRE

El mariscal del aire → Milch, saludando a la gran figura de la aviación italiana Italo Balbo, durante la visita que éste hizo a Alemania en 1938

↑ El mariscal, general Sperrle, con sus generales y ayudantes, durante una conferencia con sus directos colaboradores
(Fots. Orbis)

El mariscal del aire Kesslring, con el general von Richthofen, que mandó en España la Legión Cóndor durante nuestra guerra de liberación ↓

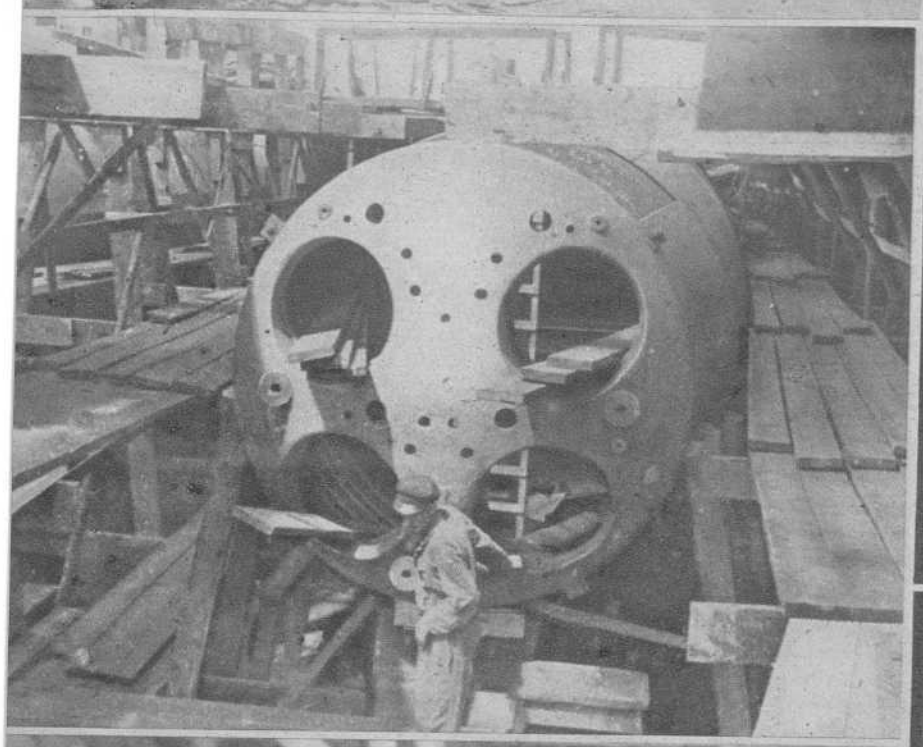
El arma SUBMARINA



← El submarino, a falta aun del armamento, periscopio y otros detalles, es remolcado a otro astillero, donde será terminada su construcción

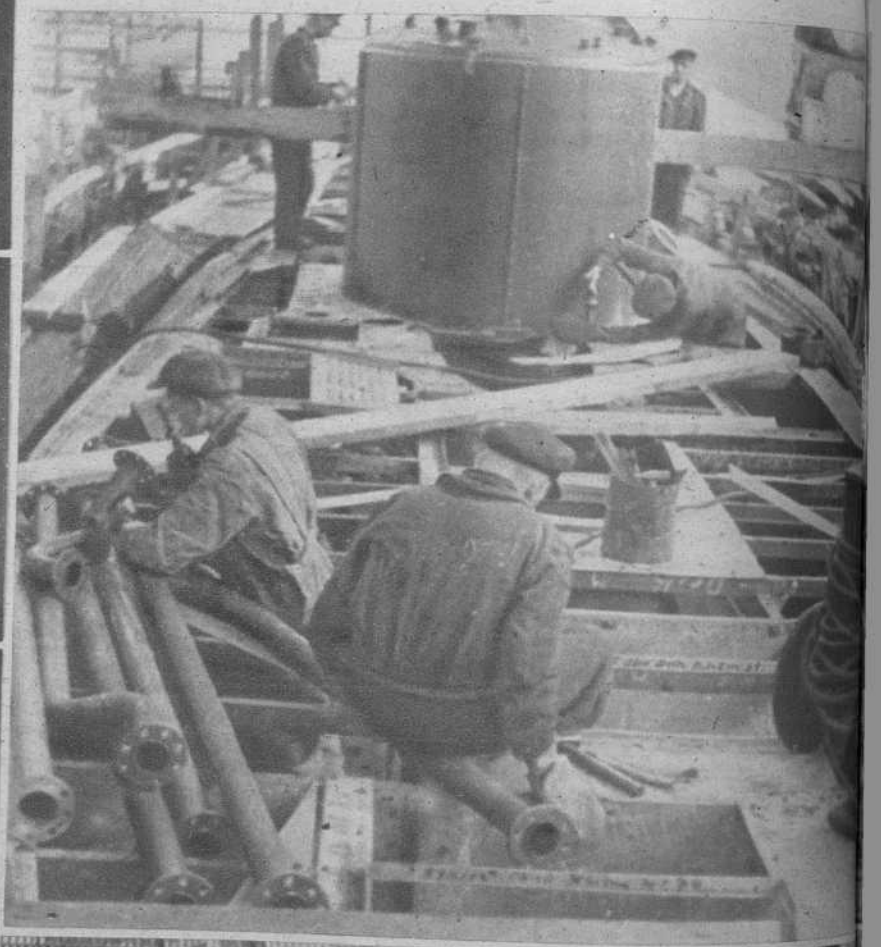
El bloqueo total de la Gran Bretaña decretado por Alemania y el enorme tonelaje de buques ingleses hundidos durante las últimas semanas viene dando otra vez candente actualidad al arma submarina, que Alemania emplea con un éxito aun mayor que el alcanzado durante la Gran Guerra. Al lado de la Aviación es el submarino, sin duda, uno de los medios ofensivos más temibles que el Reich posee para su lucha contra Inglaterra. Y no lo es solamente por su calidad, puesto que los tipos existentes se están perfeccionando constantemente, sino también por su cantidad. Ya antes de estallar la guerra, el Reich había dedicado, en su programa de rearme naval, un interés especial a esta arma predilecta de su antigua Escuadra y es de suponer que desde entonces se haya intensificado enormemente su producción. Huelga todo cálculo sobre los submarinos disponibles en la actualidad; pero no es aventurado decir que su número desempeñará un papel importantísimo en la fase final de la lucha contra el Imperio inglés.

En los grandes astilleros alemanes, instalados conforme a las exigencias de la técnica moderna, miles y miles de trabajadores especializados construyen, con materias primas excelentes y con un ritmo inverosímil, los contingentes que el Alto Mando de la



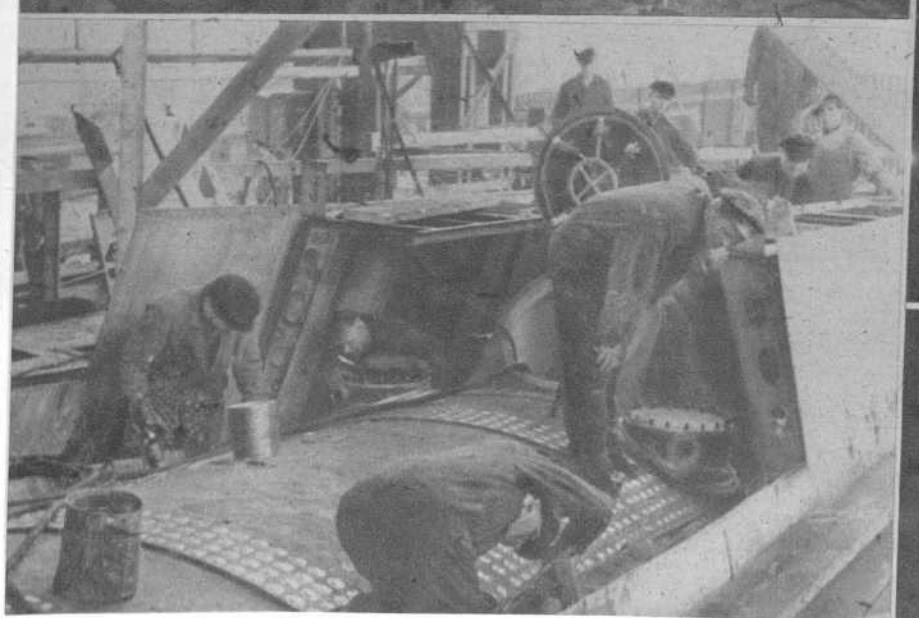
← En la proa quedan dispuestas las grandes bocas de salida para los tubos lanzatorpedos, que constituyen el arma de ataque de los submarinos

De entre la masa informe de hierros, maderas y planchas metálicas va naciendo el submarino. He aquí el momento de ser colocada la torreta →



← Protegido por una visera de vidrio azulado, el soldador, auxiliado por su ayudante, va ajustando las distintas piezas de la embarcación

Ya se ha colocado la escotilla, que es el punto de entrada y salida para la tripulación, y que ha de cerrar herméticamente →



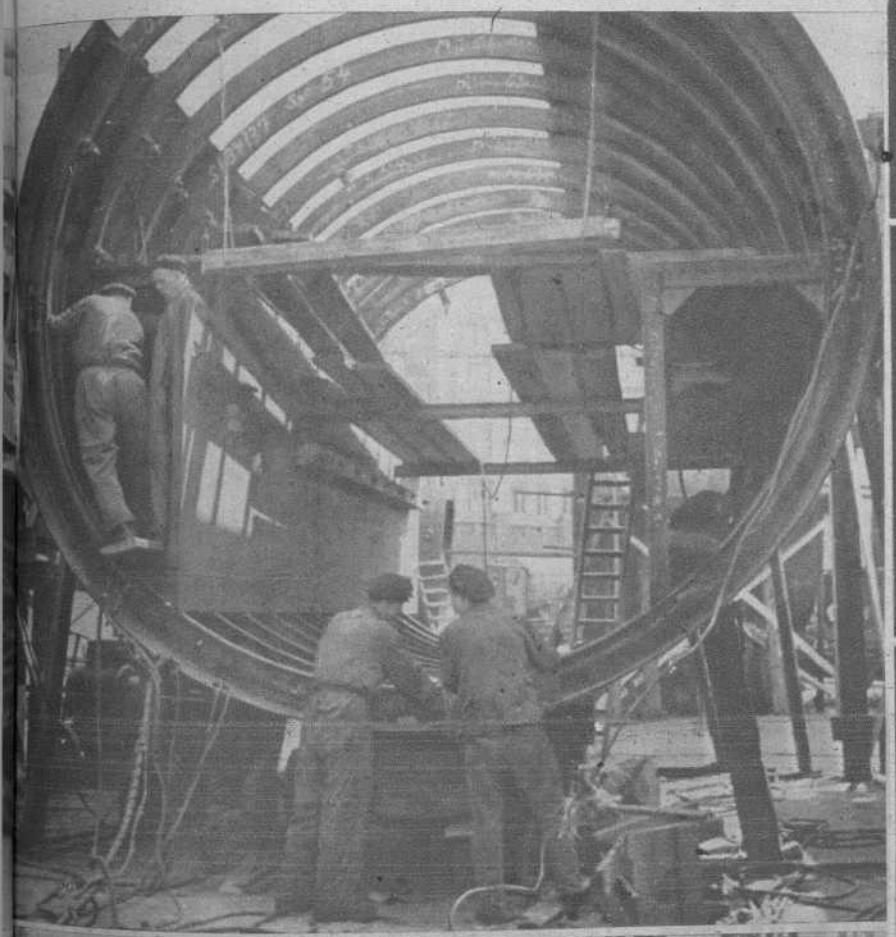
← Miles de remaches son colocados a toda velocidad por medio del martillo automático, que funciona impulsado por un motor de explosión

El mar en la ofensiva alemana contra INGLATERRA

Escuadra necesitará algún día. Y el parte de guerra que casi a diario anuncia el hundimiento de buques por uno o varios sumergibles alemanes es el homenaje más justo a su labor en la retaguardia, tan callada como eficaz.

He aquí, pues, de qué modo Alemania puede dar fin al poder naval de Inglaterra, cada día más averiado. Para reponer en parte las pérdidas que a diario le causan las armas germanas, tiene que recurrir a la enajenación de sus territorios en las colonias y dominios americanos, a cambio de unos cuantos barcos de guerra que los Estados Unidos habían retirado ya de la circulación marítima; en tanto que Alemania, con su enorme capacidad de producción, tiene ahora un número de submarinos considerablemente mayor que al comienzo de la guerra, porque todo está preparado, desde hace mucho tiempo, para la fabricación en serie. En esta formidable organización — semejante a la que se sigue para la construcción en gran escala de aviones — todo está estudiado y previsto, desde el tornillo más insignificante hasta las piezas de más importancia de la embarcación.

(Reportaje exclusivo para FOTOS)

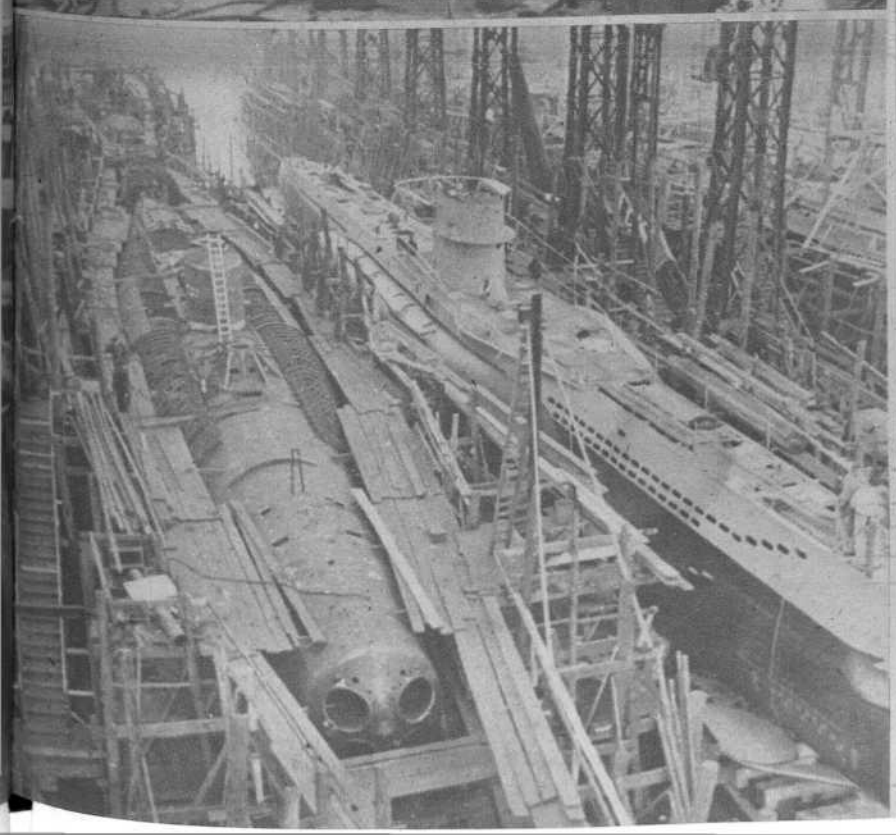


El revestimiento del cuerpo se compone de miles de piezas, que los obreros especialistas colocan con gran rapidez →

Por medio de potentes gruas, las grandes máquinas y motores son en poco tiempo acoplados a los sitios correspondientes →

← Las piezas de acero que componen el armazón del cuerpo llegan preparadas a los astilleros y en poco tiempo quedan compuestas y soldadas

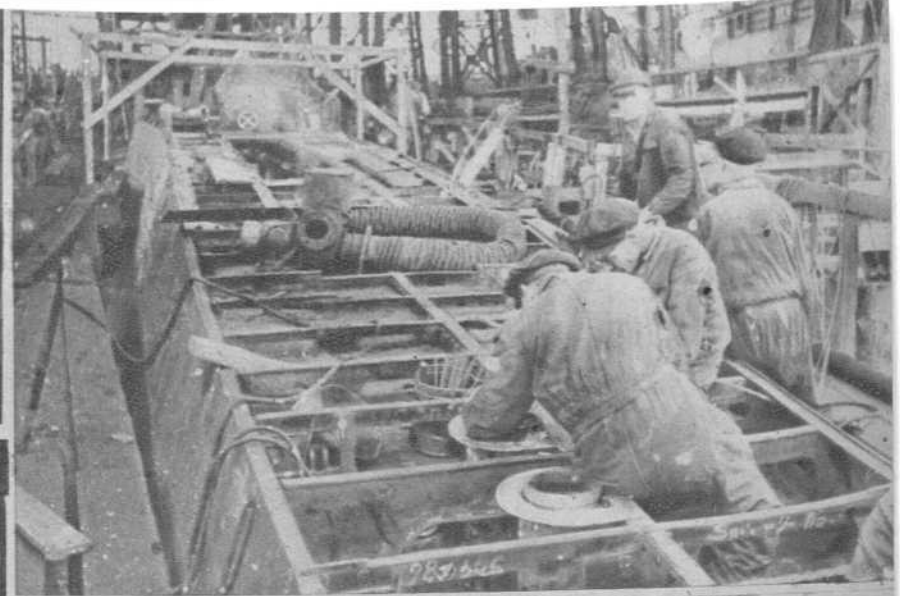
El submarino está ya terminado. Sin otra solemnidad que los brazos extendidos de los trabajadores, se procede a su botadura →

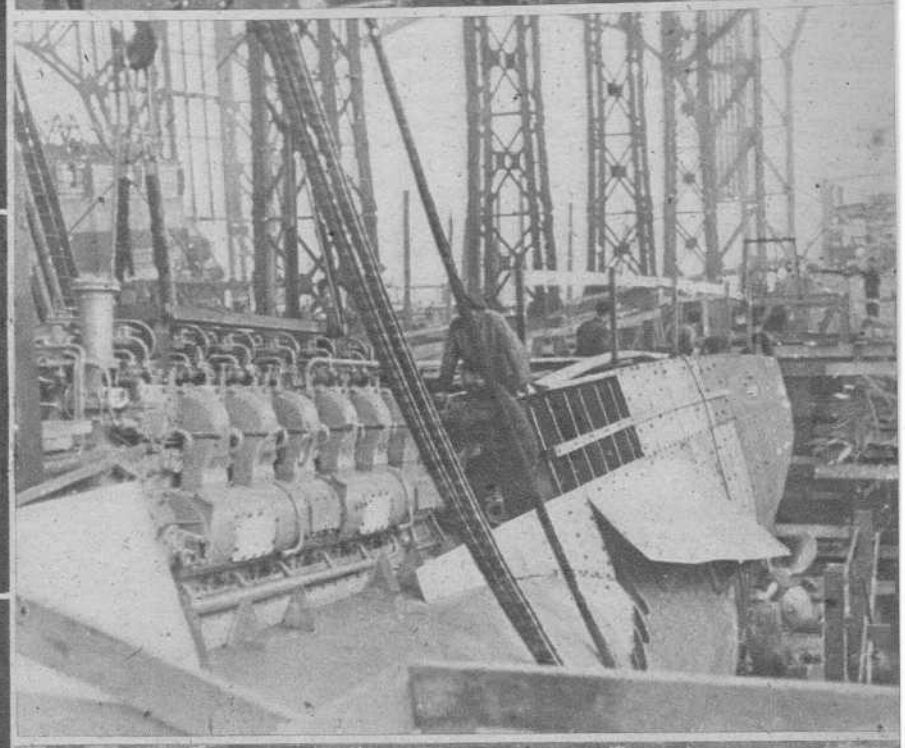


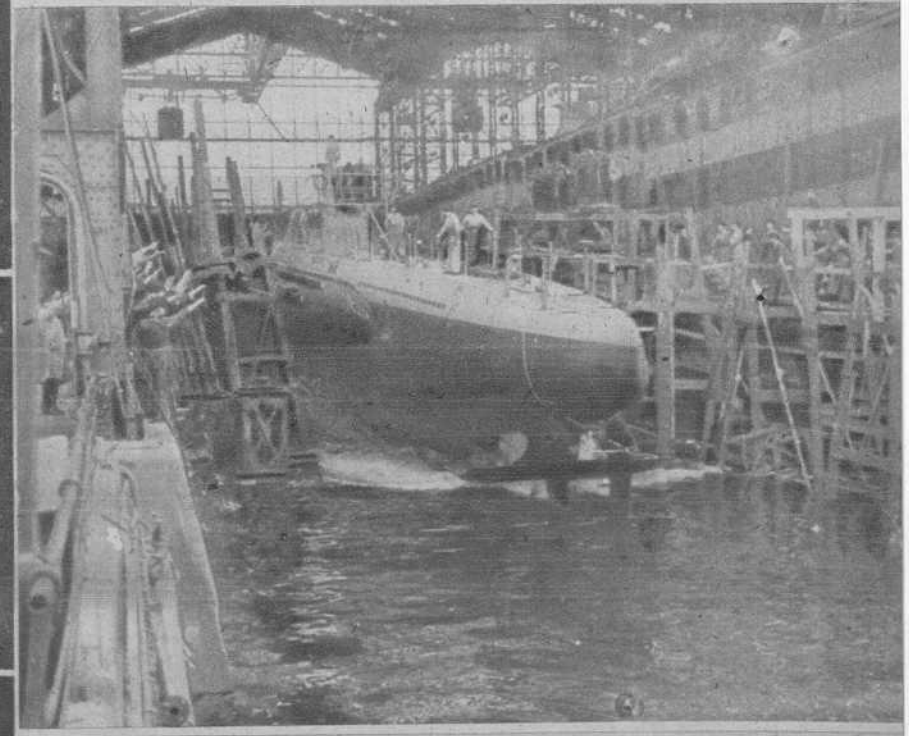
← Las gigantescas instalaciones de los modernos astilleros germanos permiten la fabricación de submarinos en serie

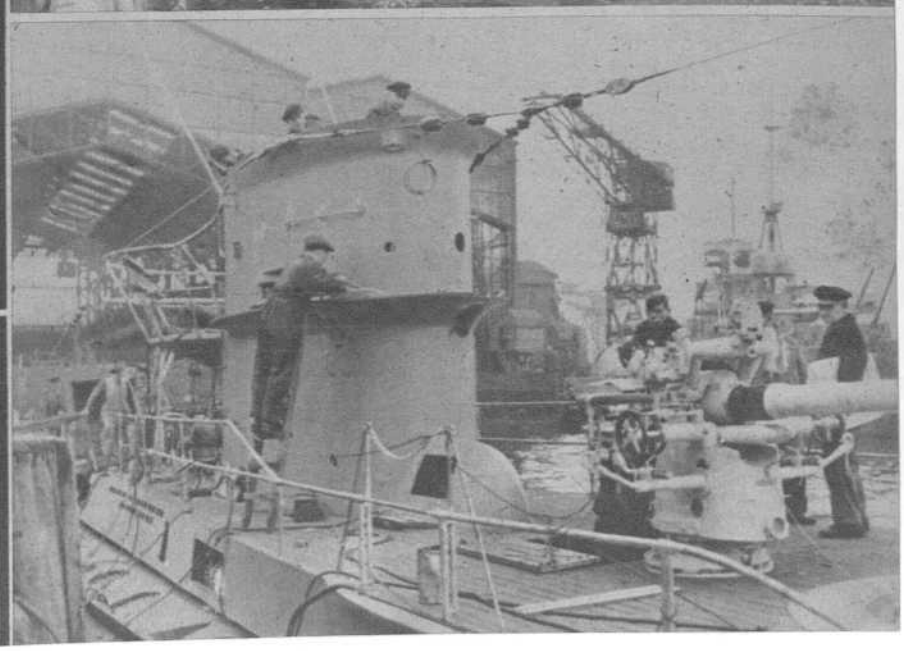
He aquí ya el submarino dispuesto para emprender por vez primera la ruta de los mares y empezar sus hazañas guerreras →

(Fots. P.)





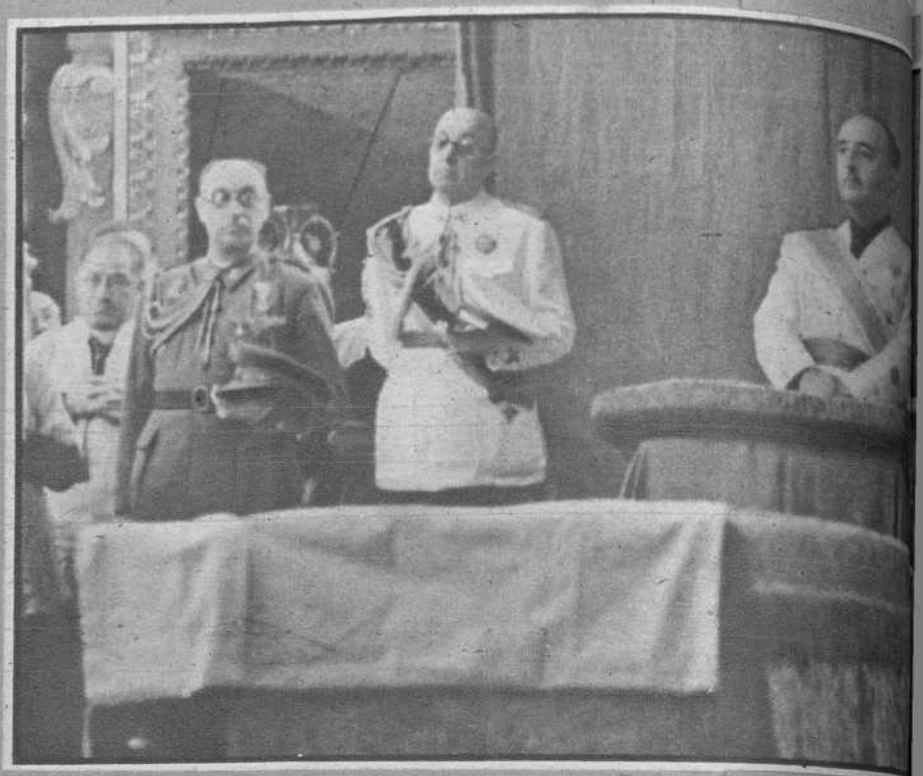




De la estancia del CAUDILLO en San Sebastián

◎

Coronación de la Virgen del Coro



PEQUEÑA y morena. Metida en su camerino de la vieja iglesia de Santa María, la Virgen del Coro — devoción y ternura para la fe de los donostiarras—ha presidido la vida de la ciudad.

Ante ella se bendijeron amores, y Coro y Corito son nombres populares y predilectos en San Sebastián.

Historia y tradición, unidas a la fe, han tejido, en torno a la Virgen de Santa María, una gloriosa piedad y una espléndida devoción.

Pero la Virgen del Coro, con cuya advocación tenía las devociones de los donostiarras, no había sido aun canónicamente coronada como Patrona de la ciudad.

Por disposición pontificia que acogió la petición unánime del pueblo, se dispuso dicha coronación que en este día 8 de septiembre de 1940, incorporado ya a todas las tradiciones marianas, ha tenido lugar con toda pompa y solemnidad.

El pueblo donostiarra se había sumado con amor y con entusiasmo al homenaje a la Virgen y por suscripción popular se confeccionó una soberbia corona de valor intrínseco y artístico.

En ella se fundieron las joyas familiares, entregadas como ofrenda cariñosa. En ella van engarzadas gemas preciosas que fueron adorno de familiares dinastías.

El Caudillo, que supo recoger siempre el sentimiento popular y encarnar el pensamiento español, quiso sumar su homenaje a la Virgen, rindiendo a sus pies la más alta Jerarquía nacional.

La ciudad ha sabido agradecer el gesto del Caudillo.

Nunca como en este día el entusiasmo popular se agolpó en torno de Franco, porque el Gran Soldado se sumaba a la tradición, a la piedad y a la fe de un pueblo.

Engalanada la ciudad, estando todo el pueblo en la calle, por donde las músicas esparcían la alegría jubilosa de las fiestas, en la iglesia de Santa María era imposible que cupiera una persona más.

Terminada la Misa, el Caudillo, con su esposa e hija, subieron al camarín de la Virgen para hacer la ofrenda del manto.

El Gobierno y las autoridades locales hicieron también la ofrenda, bajándose luego la imagen de la Virgen al altar mayor, donde el señor obispo de la Diócesis, como delegado especial de Su Santidad, procedió a la coronación de Nuestra Señora.

Procesión después, llevándose a la Virgen hasta el Ayuntamiento, en cuyo balcón fué colocada, dirigiendo el alcalde una alocución que era una humilde reiteración de los fervores del pueblo a la celestial Patrona.

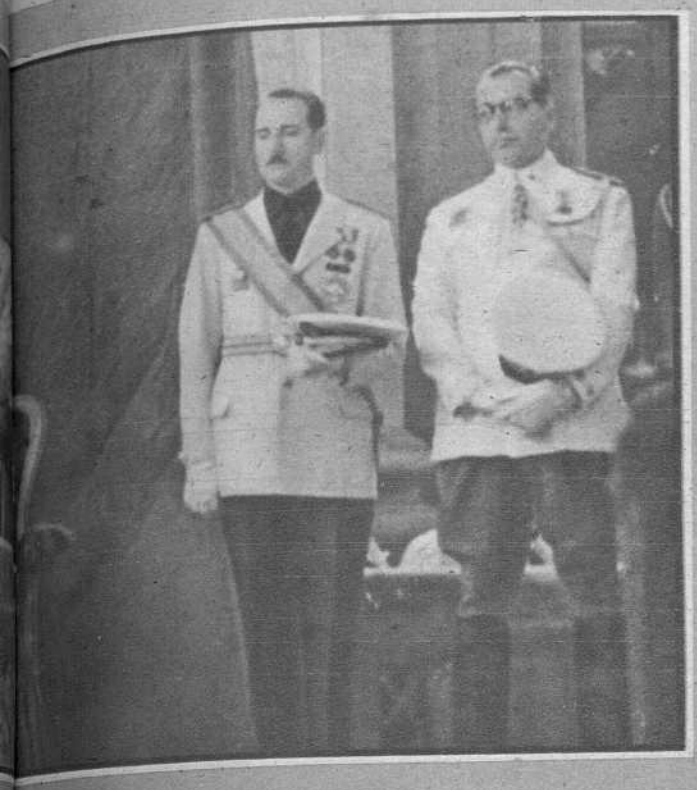
Devuelta procesionalmente la imagen a la capilla de la iglesia, el mismo alcalde hizo, elocuentemente, el acto de la Consagración y la Ofrenda, en nombre de la ciudad, a su excelsa Patrona.

Y durante todo el día, fiestas profanas. Regatas, carreras de caballos, corrida de toros, funciones de gala, verbenas y fiestas náuticas.

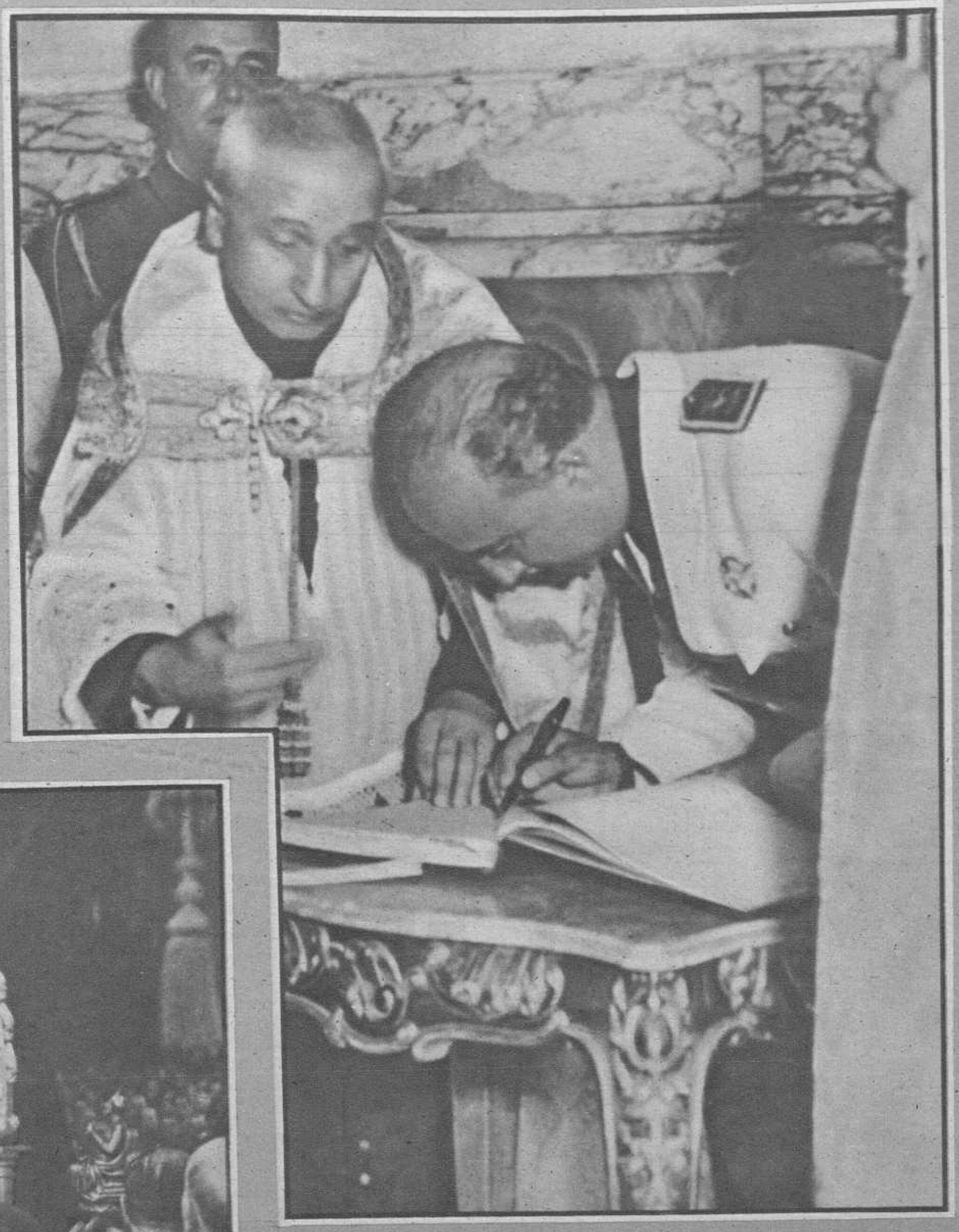
Claro, limpio y alegre regocijo de un pueblo cuya devoción mariana ha sabido expresarse con ejemplar elocuencia.

ALFREDO R. ANTIGUEDAD

← El magno [illegible] de la iglesia de [illegible] solemne misa [illegible] la [illegible]



...go del altar mayor ...a María durante la ...ical que precedió a ...nación



Su Excelencia el Generalísimo, en el altar mayor, durante la misa celebrada en San Sebastián para la coronación de la Virgen del Coro

El obispo, monseñor Lauzurica, en el momento de coronar a la Virgen, en presencia del Caudillo

●

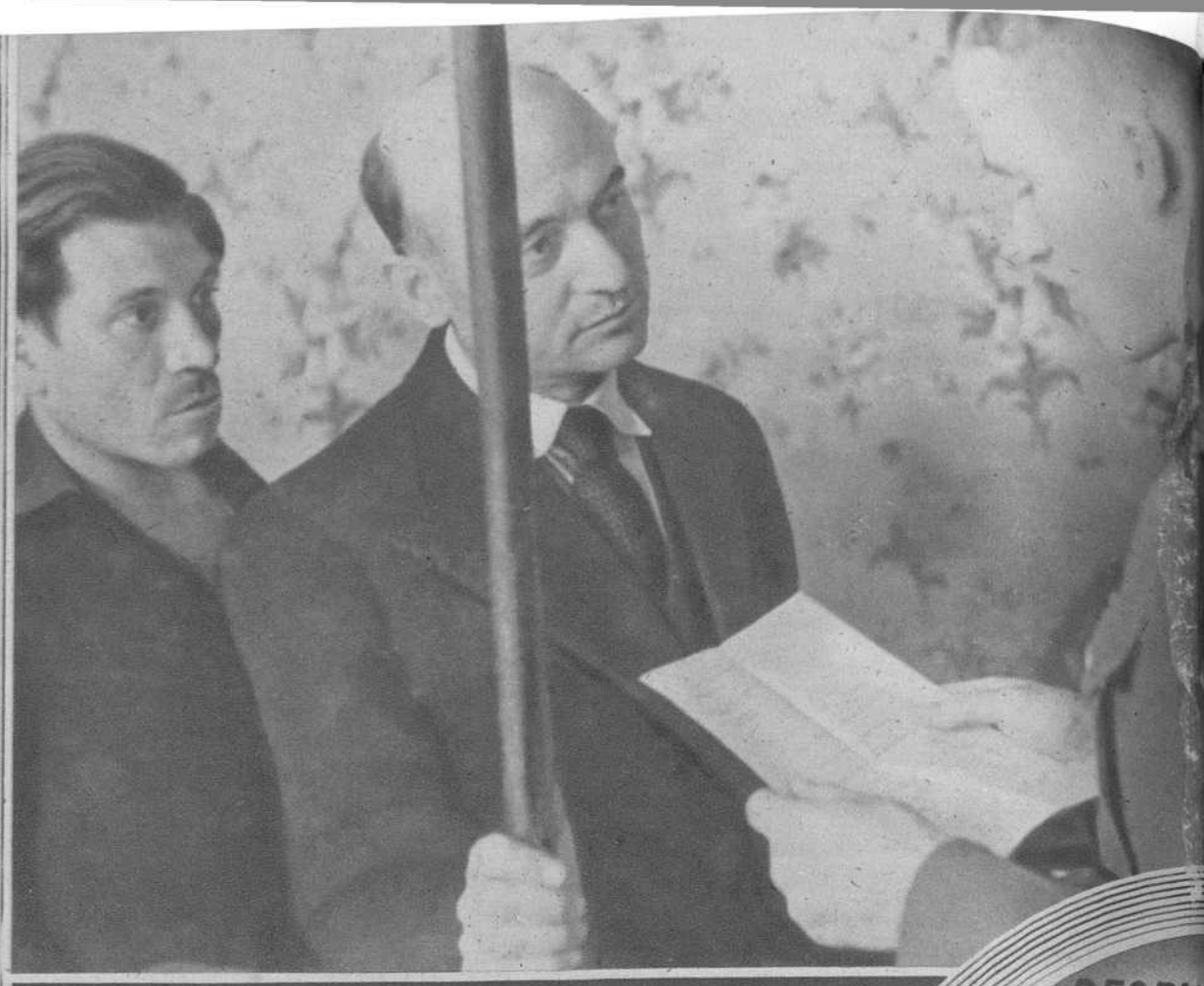
← El Caudillo, durante la misa que precedió a la coronación
(Fot. Marín)

●

El Generalísimo Franco, con su esposa, saliendo del templo, después de la ceremonia religiosa
(Fot. Cifra) →

Su Excelencia el Jefe del Estado firma el acta de la coronación de la Patrona de San Sebastián
(Fot. Cifra)

¡Alto! Una barrera separa la región no ocupada en Francia de la zona ocupada. Esta barrera representa la frontera donde el caos de un país vencido se detiene. Pasarla es hoy el deseo de todos los franceses que abandonaron sus domicilios de la zona ocupada durante las batallas libradas en Francia y que quieren restituirse a sus hogares y al orden del territorio en que se encuentran los alemanes. Otras personas pretenden atravesarla por razones bien diferentes y por medios recusables, algunos de ellos bastante pintorescos



Un semblante triste, en el momento de hacer la declaración, es un truco empleado frecuentemente para «colarse». Este caballero se ha compuesto una cara muy de circunstancias a la hora de solicitar el paso a la parte ocupada. Espera que sus excelentes aptitudes de actor teatral le faciliten el resultado feliz de sus intentos. Ya ha conseguido salir de las autoridades francesas, más crédulas — muchísimo más — que las alemanas. Pero éstas le piden sus papeles primitivos y una simple mirada proporciona la evidencia de que el hombre no ha vivido jamás en la zona ocupada. La estratagema sentimental ha fallado. Y ahora hay que regresar otra vez

Esta «mademoiselle» conoce seguramente el placer de viajar en un automóvil reluciente; pero, para intentar el cruce de la frontera utiliza el único medio que tiene hoy a su alcance: una vulgar camioneta. Mujer, y además francesa, no ha olvidado el arreglo cuidadoso de su tocado y su indumentaria. Bella y elegante, ofrece un gracioso contraste con el vehículo. Espera triunfar en la pequeña batalla empleando los eternos recursos de la mujer. De todos modos, su mirada refleja cierta preocupación. Parece decirse: «¿Me dejarán pasar?»

Como el paso por el poste donde están los soldados alemanes no puede intentarse sin llevar una documentación en regla que acredite suficientemente el derecho a la legitimación de las pretensiones, los que carecen de los papeles necesarios, después de su vano intento de cruzar la frontera ilegalmente, pretenden en algunos casos atravesar en secreto por lugares alejados de las carreteras; para ello atraviesan a veces hasta caudalosos ríos, aprovechando preferentemente para sus planes las sombras de la noche; pero fatalmente se encuentran con las patrullas de vigilancia germanas que constantemente recorren los campos para evitar las «filtraciones»

El poste francés se levanta más fácilmente que el germano, hasta el punto de que un muchacho puede reemplazar en sus tareas al soldado. Lo difícil viene luego, cuando hay que burlar a los que están en el otro lado. Se puede apreciar en esta imagen la diferencia de procedimientos entre estos dos mundos a un lado y al otro de la barrera. Por uno es relativamente fácil atravesar, ante la voluntaria credulidad de los encargados de hacer la primera criba. Por el otro, el paso es imposible para los que no tienen derecho a él, porque la documentación de los que aspiran a salir de la zona que se gobierna desde Vichy es examinada con toda escrupulosidad

Un oficial francés, que ha sustituído su bastón de campo por una espectacular estaca, se esfuerza por poner un poco de orden entre la multitud agrupada frente a la oficina francesa de la frontera. Todas estas gentes tienen la pretensión de pasar a la zona ocupada, donde la vida es muy distinta a la que transcurre en el territorio donde el mariscal Pétain se esfuerza, frente a enormes dificultades y a enemigos más o menos encubiertos, en encauzar los nuevos destinos de la Francia derrotada. ¿Cuántos conseguirán sus propósitos?

...MISTICIO

...frontera

...as dos

...CIAS

Todos los días el mismo aspecto. Una verdadera multitud que tiene la esperanza de entrar en la zona ocupada. Gentes de todas las clases y condiciones sociales se agrupan en confuso montón animadas por el mismo deseo común de pasar la frontera. Lentamente, esta masa de gentes avanza. Al cabo de varias horas llegan y... frecuentemente tienen que volver. Todos han de formar en esta cola de personas que quieren incorporarse, sea como sea, al ritmo de la existencia controlada por los soldados victoriosos. No hay más que una excepción: la de las madres que llevan en brazos a sus hijos pequeños. Ellas tienen el privilegio de entrar sin espera

Esta bonita y encantadora joven tiene el propósito de obtener la legitimación para su amiga, menos bella, que vemos a su lado, de pie. Con la ayuda de sus encantos personales y de una exhibición cuidadamente descuidada de sus piernas, cree que conseguirá el anhelado permiso. Pero el examen de la documentación de su amiga prueba que «n'a rien á faire». No hay nada que hacer. Los papeles han sido rehusados y la cara de la amiga, por la que ella quiso interceder, lo dice de un modo bastante claro

(Fots. B.)

Fotogramas

GRETA GARBO - ROBERT TAYLOR

EN

Margarita GAUTIER

ÉXITO INMENSO EN

CAPITOL

Víctor Mac Laglen

Caricatura del intérprete principal de «Cuatro amigos»

PALACIO de la MUSICA

LUNES, ESTRENO

Víctor Mc Laglen

en

CUATRO AMIGOS

Nueva Universal

Félix Aguilera, joven director español, que ha sido contratado en Roma por varias productoras, entre ellas Sovrania y General Cine, para algunas de sus producciones. Actualmente, Scalera Film le ha encargado la dirección de la versión española del film «Lucrecia Borgia», que lo distribuirá CIFESA

Cinema Bilbao

DESDE EL LUNES, 16

BAUTISMO DE FUEGO

Hoy y mañana, últimos días de

Un film palpitante y heroico, en el que se refleja la potencialidad del arma aérea de la gran Alemania, y estreno de ACTUALIDADES UFA, con las escenas más recientes de la guerra

ADORABLE ENEMIGA

Una escena de «Tres marineros y una rubia», con Heinz Ruhmann, que se proyecta en el Barceló desde el lunes

Enrique Clols

FABRICA DE CURTIDOS

LANAS, BADANAS Y ACABADOS

CARRETERA TARRAGONA, 12

VALLS

(TARRAGONA)

giratorias y graduables

metálicas con asientos y respaldos en madera curvada y barnizada, muy sólidas poco peso

Escribanos:

Apartado 103 - San Sebastián

EL CALENTADOR ELÉCTRICO "DANY"

Para tener en casa agua caliente disponible a cualquier hora del día o de la noche

Depositario: ELECTRODO, S. A. y sus sucursales. Precio: 60 ptas.

NAVIERA AZNAR

SOCIEDAD ANÓNIMA

LINEA DE SUD-AMERICA

Hacia el 30 de Septiembre de 1940 saldrá de Bilbao el buque-motor

"MONTE AMBOTO"

de 4.000 toneladas, haciendo escala en Gijón, Vigo y Lisboa y admitiendo carga y pasaje con destino a Montevideo y Buenos Aires.

Para informes del pasaje y admisión de carga en BILBAO, dirigirse a la Naviera Aznar, Sociedad Anónima, Apartado 13, Teléfono 16.920.

En GIJON, a la Sra. Viuda de Antonio López de Haro.

En VIGO, a los Sres. Antonio Conde, Hijos.

En LISBOA, a los Sres. Wiese & C.º

DETÉNGASE

¡LLEVA USTED LA DIRECCION CAMBIADA!

El camino para...

GANAR MAYOR SUELDO y MEJORAR SU SITUACION

sin abandonar su trabajo, puede usted conseguirlo estudiando en su casa uno de nuestros CURSOS TÉCNICOS de Ingeniería Mecánica, Ingeniería Eléctrica, Ingeniería de Vapor, Ingeniería de Motores, Ingeniería de Vías Férreas y Carreteras, Ingeniería Civil, Ingeniería Hidráulica, Ingeniería de Construcción, Motores Diesel, Matemáticas y Dibujo, Química, Topografía, Cultura general, Alemán, Francés, Inglés, Comercio, Radio.

PIDA FOLLETOS AL

CENTRO INTERNACIONAL DE ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

Avenida José Antonio, 47, MADRID. — Apartado 656

Sírvase llenar el siguiente cupón y recibirá amplios informes sobre el curso que le interese, sin compromiso alguno por su parte:

Nombre y apellidos .....

Edad .....

Calle .....

Localidad .....

Provincia .....

Especialidad que desea estudiar .....

(63-40)

Figuras para la nueva historia de Europa

CODREANU

el fundador de la Guardia de Hierro de Rumania

TRÁGICO sino el que movió a Cornelio Zelea Codreanu, desde sus mozos años de estudiante altivo y serio en la Universidad de Yassy, hasta su infame asesinato, a manos de la policía del Estado, en 1938.

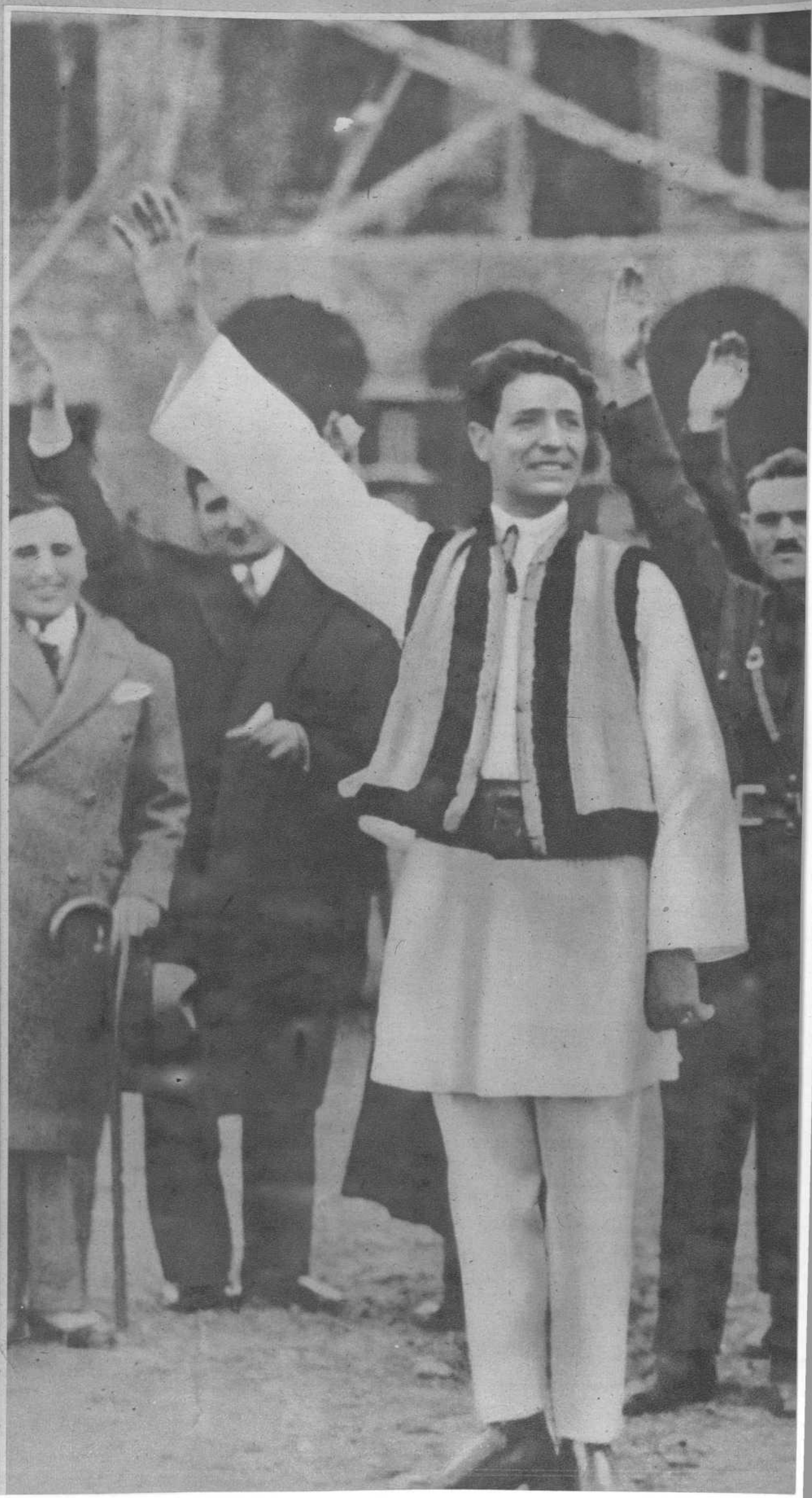
Nace de padre oriundo de Polonia y de madre germana. Desde su primera mocedad prenden en su alma las enseñanzas del profesor Cuza y del historiador Jorga, como más tarde las del profesor Jonescu. Con otros compañeros de estudio funda la «Légión de San Miguel Arcángel», pronto se cumplirán los veinte años, y a ella se suman luego nutridos grupos de oficiales y obreros. En 1926 es detenido Codreanu, acusado de sedición. El joven político comparece ante el Tribunal. Lleva bajo su ropa un revólver y con él, ante los atónitos ojos de los magistrados y del público, mata de tres tiros al jefe de Policía, Manciu, autor de la sañuda persecución contra Codreanu y sus camaradas. Desde este momento, la estrella del «Enviado de San Miguel Arcángel», como le llamaban sus discípulos, goteará sangre hasta su muerte. Primero en la cárcel, donde contrae grave dolencia; después, en el destierro, la vida de Codreanu no conoce reposo ni tranquilidad. Pero el coraje indómito del «Capitán de la Pureza», como también fué llamado, lucha y da coraje a los suyos contra todo el poder de la Sinagoga y de las Logias, coaligadas para ahogar, como fuera, el Movimiento político totalitario de Rumania.

Es curioso que fuera Codreanu — aun antes que Hitler — el que primero adoptó para su simbología política la Cruz Gamada. Como es, asimismo, extraordinario que, en el país de más libertad de costumbres, acaso, de Europa, los jóvenes de la Guardia de Hierro profesasen, al estilo de la vieja Orden de Caballería teutónica, los tres votos de pobreza, castidad y obediencia. Acorde con este espíritu de sacrificio y de austeridad, Codreanu y los suyos se proclamaban cristianos intransigentes contra las corruptelas dogmáticas y contra la desaforada inmoralidad de la juventud. Y a pesar de esta dura doctrina, la Guardia de Hierro hubiera triunfado plenamente en Rumania, hace más de diez años, de no haberla perseguido a muerte los viejos políticos y los generales palaciegos. La clandestinidad a que los partidarios de Codreanu se vió forzada originó una táctica de violencias, en la que cayeron bajo el plomo vindicador los jefes de Gobierno Duca y Calinescu. La Guardia de Hierro cuenta por miles sus muertos. Es obligado consignar que el destronado rey Carol, acaso por su ciega sumisión a los caprichos de una hebrea, fué siempre encarnizado enemigo de la Guardia de Hierro, a la que procuró exterminar por todos los medios. Nada de extraño que, en represalia, los guardistas hayan tiroteado el tren que llevaba, hace unos días, al destierro al monarca que faltó a su Patria por una hetaira.

Hoy que Rumania, en su desgracia, vuelve los ojos a la Guardia de Hierro, justo es que recordemos a su Fundador. Tanto más que en él y los suyos tuvimos los españoles unos fieles amigos. Nunca olvidaremos que Motza, el principal lugarteniente de Codreanu, murió en Majadahonda — junto con otro guardista, Vasili Marin — luchando por nuestra Causa. José Antonio sentía vivo interés y simpatía por Codreanu y su obra. Acaso, si analizáramos el fondo de sus motivaciones, encontrásemos parecido indudable entre estos dos jefes a quienes cupó, del triunfo, la parte del sacrificio. Pero no pretendemos establecer analogías.

Desaparecido Codreanu, rige hoy los destinos de la Guardia de Hierro su lugarteniente Horia Sima. A su lado, Budicteanu se esfuerza en aclimatar la arisca juventud de sus camaradas a la temperie de la gobernación del país.

Codreanu, como José Antonio, es ya, más que un Caudillo, el *ideal* de Rumania. Esta es su grandeza, superior a la que habrían logrado gobernando como hombres de carne y hueso a sus pueblos.



PANTALLA

La mirada en la taquilla o la popularidad de Mickey ROONEY y Bette DAVIS

Bette Davis

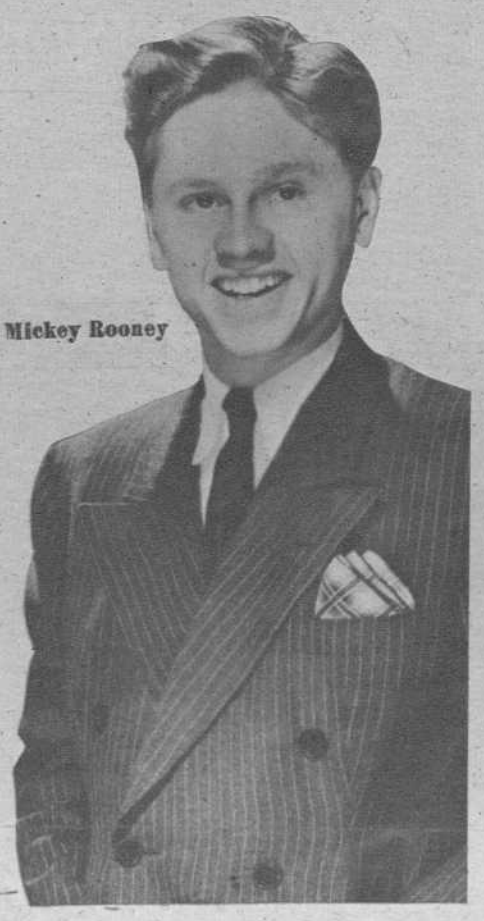
En las estadísticas que los periódicos americanos publicaron por estas fechas el año pasado, para determinar quiénes eran los artistas que más poderosa atracción ejercían sobre las taquillas de los cinemas, Mickey Rooney ocupaba el cuarto lugar. En las publicadas últimamente, ocupa el primer puesto, delante de Tyronne Power, Spencer Tracy, Clark Gable, Shirley Temple, Bette Davis, Alice Faye, Errol Flynn, James Cagney y Sonja Henie. Es decir, que a los diecinueve años, Mickey Rooney, cuyo verdadero nombre es Joe Yule, ocupa el más alto pináculo de la popularidad, por lo menos entre los espectadores yanquis. Podrá parecer demasiado meteórica la carrera del joven actor; pero si penetramos en su vida artística veremos que él tiene una mayor experiencia que la mayor parte de los actores de la pantalla. En efecto, Mikey, que nació en Brooklin —el 23 de septiembre dd 1921, para ser exactos —hijo de un comediante y de una bailarina, salió por primera vez a la escena ¡a los once meses! y a los dos años obtuvo su primer contrato teatral. Más tarde, Mickey fué a Nueva York y de aquí partió ya para Hollywood. Al lado de Colleen Moore hace su aparición en la pantalla en 1927. Y después de este film («Herminia y las orquídeas»), toma parte nada menos que en noventa y cinco películas cortas, en cuyos repartos figura con el nombre de Mickey Mac Guire, que mas tarde cambiaría por el que le ha hecho célebre: Mickey Rooney. A los diez años es una figura destacada en películas de segundo orden y «rueda» sin cesar. Es en este momento cuando sus padres se separan. Mickey queda con la madre y le asegura muy formalmente que él toma la dirección de la familia. La madre se asusta de verle trabajar continuamente. Pero esto representa para él su mayor interés y su mayor distracción. Su primera gran oportunidad llega con «El sueño de una noche de verano», en la que Max Reinhardt le confía el papel del pequeño Puck. Mickey conoce, a partir de aquí, la gran popularidad, que va aumentando sensiblemente con posteriores cintas—«El pequeño lord», «Barreras blancas»—hasta llegar a «Horizontes de gloria» y, sobre todo, a «Forja de hombres», junto a Spencer Tracy. Son, sin embargo, las películas del juez Harvey las que le han elevado hasta ese primer puesto que hoy ocupa el dinámico actor, en quien no sabemos qué admirar más: si sus irresistibles recursos cómicos, cuando se trata de hacer reír, o sus fornidables dotes dramáticas cuando lo que se pretende es llegar al corazón de los espectadores.

Mickey Rooney, visto por Del Arco

Bette Davis, en esas mismas estadísticas, ocupa el primer puesto entre las actrices, seguida muy de cerca por Shirley Temple y por Alice Faye. Es curioso observar la ausencia en estos diez primeros puestos de nombres como los de Greta Garbo, Myrna Loy, Marlene Dietrich, Carole Lombard, entre ellas, y de William Powell, Robert Taylor, por ejemplo, entre ellos.

Sin duda se debe a que en estos curiosos pasatiempos financieros para averiguar el rendimiento económico anual de los artistas, no se trata de ventilar el prestigio de cada figura del cinema, sino la cantidad de dólares que suministra a sus empresarios cada una de ellas. Y, naturalmente, esto depende del número de películas interpretadas.

Mickey Rooney o Bette Davis, trabajando de un modo continuo, ven su nombre reproducido en numerosos cinemas, porque son varias las cintas que impresionan al término de la temporada. En tanto que Greta Garbo interpreta una o, a lo sumo, dos films cada año. Claro que una película de Greta es siempre algo único, incomparable dentro del cine de hoy.



Mickey Rooney

ALBERTO ARENAS

2 LIBROS cada 7 DIAS

Gaspar Tato Cumming

José Esteban Vilaró

China, Japón y el conflicto chino-japonés

Por Gaspar Tato Cumming

China milenaria. con su civilización, su historia, sus costumbres, sus posibilidades bélicas y su capacidad política y económica, ha sido siempre una preocupación para quienes, engañados por una falsa crítica y una historia no menos falsa, han atribuído a dicho pueblo cualidades y prestigio — en el sentido clásico, exacto y literal de la palabra — que la realidad no ha confirmado. La superstición moderna — mucho más dañina y peligrosa que la antigua — atribuía a dicho pueblo no sabemos qué extrañas y sorprendentes virtudes que no han aparecido por ninguna parte. Hablábase entre el vulgo ilustrado — y no hay peor vulgo que el que se considera inteligente y culto — de una civilización china que en remotos siglos fué superior a la nuestra. Entre otras cosas se atribuía a los chinos el conocimiento de la Aviación. Una Literatura materialista había tejido en torno de aquel pueblo una leyenda dorada que tenía ciertos caracteres de verosimilitud. Los que creían en Vico y en su concepto fatalista de la evolución de la Humanidad, hallaban argumentos en la áurea leyenda de la China, cuya existencia se remontaba casi a centenares de miles de años. Presentábanla como a una nación prepotente y ultracivilizada, que después de llegar a la cumbre de su poderío, había caído — sucesivamente — en el atraso más absoluto. Sus murallas eran un símbolo de orgullo y megalomanía. Era, en suma, la China secular y prodigiosa una repetición de la Atlántica mítica. Durante muchos años se habló de ella, se trató de ella. Teorizantes y filósofos de menor cuantía nos aturdieron con sus lecciones. China era... lo que ellos nos presentaban y ofrecían. «La luz que viene de Oriente — aseguraban — nos trae la demostración de que no hay nada nuevo bajo el sol y de que hubo antes un pueblo superior a nosotros que hoy yace en la pobreza y la oscuridad quizá voluntariamente». Los años —mejor dicho, los siglos — manejados por ellos de un modo arbitrario iban contra las sagradas Escrituras. Desconocían o pretendían desconocer aquellas «Armonías entre la Ciencia y la Fe» del gran mallorquín — el padre Mir — que tanto bueno escribió en defensa de la Verdad y crearon un nuevo mito como anteriormente habían creado el de Egipto. Afortunadamente, la Vida, que es más sabia que los más sabios, vino a poner la cuestión en su punto verdadero. En su punto verdadero e indiscutible. China era y es lo que nos dice en su libro — erudito y exacto — Gaspar Tato Cumming, joven historiador que en recuerdo de esa Dulcinea ideal que se llama Historia, viene a decirnos con su nuevo libro lo que es aquella China que sugirió tantas leyendas y cuyas guerras con el Japón explica de manera detallada, minuciosa e incontrovertible. Cada vez gustan más los estudios históricos. La juventud los afronta con gallardía y resolución. A la Ciencia vieja opone la Ciencia nueva. Así hace Tato Cumming, cuya obra «China, Japón y el conflicto chino-japonés», es una demostración de la capacidad analítica e investigadora de los hombres de esta nueva España que no rehuyen la discusión de ningún problema y van a ellos decididos y resueltos con el propósito de resolverlos y aclararlos y dejarlos reducidos a sus verdaderos términos.

El ocaso de los dioses rojos

Por José Esteban Vilaró

Desde que se compuso y publicó este libro de José Esteban Vilaró han ocurrido en el mundo muchas cosas que eran las consecuencias inevitables—y justicieras —de lo que nos revela en su obra este escritor que tuvo la curiosidad—y el acierto indiscutible—de relatarnos el ocaso de aquellos diosecillos, envanecidos y sanguinarios. La Historia española adquiere cada día nuevos elementos para conocer íntima y detalladamente lo que ha sido de todos y cada uno de nosotros. Tácito está en nuestra alma y nuestra conciencia, y los que suponían loca y temerariamente que sus actos no serían recogidos — y al fin juzgados — ignoraban o hacían como ignoraban que «no hay crimen en la vida que no quede sin castigo», como afirmaba el poeta. Vilaró, historiador de la caída de los cómitres para quienes fuímos bilitres—así nos lo decían a todas horas—y huyeron cobardemente, nos relata lo que fué de ellos después de su fuga. Nos refiere su vida en Barcelona, Perthus, Argelés, París, Méjico, etc., etc., presentándonoslos como lo que fueron: nuevos Caínes que a dondequiera que iban siempre escuchaban la triste, amarga, desconcertadora pregunta de los que les dirán siempre: ¿Qué hicísteis de vuestros hermanos? Si su conciencia no ha muerto — la conciencia no puede morir—ella responderá a los dioses rojos, «a cúyo paso terrible y siniestro—cual el de Átila—se levantaba la polvareda que acompaña a los grandes rebaños». Estos rebaños fueron los que llevaron al sacrifico y a la muerte con tal de salvarse ellos.

ALONSO DE MEDINA

Elegante chaqueta deportiva en piel de foca, fileteada de cuero

ros, se había llegado a considerar como tales verdaderos esperpentos, carentes en absoluto de toda idea de buen gusto. Subsiste, claro es, la norma característica del pequeño sombrero, pero con variaciones que evidencian una corriente de auténtica elegancia. Anotemos el resurgimiento del gran sombrero de terciopelo negro, acaso excesivamente ostentoso y espectacular en el concepto de algunas elegantes demasiado influenciadas por lo exótico y lo nuevo, pero de una positiva elegancia señoril y de una indiscutible distinción. En todo caso no hay que alarmarse demasiado porque estos sombreros, todavía, no figuran con excesiva profusión en las colecciones de las estaciones inmediatas. Dentro de las dos modalidades que dejamos consignadas, se ofrece a la avidez, siempre insatisfecha, de las damas la máxima diversidad de formas y la variedad más insospechada de materiales. Con esta profusión de elementos, las creaciones actuales de la Moda, al pasar por las hábiles manos de las costureras, logran, con el concurso de su por lo visto inagotable inspiración, verdaderas obras de arte.

LENA

Nuevo y original atavío para otoño, creado por la moda berlinesa

PARA TÍ, LECTORA

La hora y el color

Amplio chaquetón-abrigo, en paño de tonalidad clara, guarnecido en el canesú y las bocamangas con piel de astracán color marrón
(Fots. V.)

ENTRE el fárrago desconcertante y heterogéneo de los modelos que el numen creador de los modistos pretende imponer para las estaciones próximas, sólo una particularidad merece nuestra incondicional aprobación. Es ella la que atañe al colorido de los atavíos femeniles, cuyas tonalidades, según la hora del día avanza, tienden a adoptar las gamas más oscuras, hasta llegar al negro absoluto en los trajes de noche. Es ésta una nota de suprema distinción, que ha de ser acogida con el máximo agrado por las damas verdaderamente elegantes. En efecto, repasando las colecciones de modelos otoñales, e incluso en las de invierno más acentuadamente — porque ya están, lectora, en circulación los modelos para la estación de los fríos — adviértese esta plausible modalidad. Así, los trajes de mañana adoptan tonalidades claras y luminosas; los de tarde, un colorido neutro y crepuscular y los de noche, en su mayoría, muestran decidida predilección por el negro total.

Solamente en los modelos creados para las jóvenes damitas establece alguna modificación y se sirve de tejidos de tonalidades claras; pero, aun en estos casos, se proscriben en absoluto las telas brillantes y demasiado ostentosas. Es decir, que, por esta vez, y acaso a manera de compensación — posiblemente no deliberada, sino casual — las acusadas «veleidades» de la moda otoñal, en cuanto a su falta de concreción en una norma determinada y a su exagerado y desconcertante eclecticismo, se neutralizan por la adopción de coloridos lógicos, sensatos, de acuerdo con las horas de la jornada.

Hay en los vestidos actuales, como no podía menos de suceder, pese a las frecuentes anomalías e incongruencias en que la Moda incurre con frecuencia excesiva, una correspondencia con la orientación imperante en los atavíos femeniles. Pero así como en estos, según ya hemos insinuado reiteradamente, escasean los aciertos absolutos, en los sombreros se advierte una lenta pero segura evolución que va desterrando lo extravagante y lo absurdo. A decir verdad, ya iba siendo hora, porque en punto a sombre-

← Original abrigo para invierno, con un confortable chal y cubrecabeza muy práctico para los días fríos

Trajecito sastre, → de aire muy deportivo, completado con un airoso sombrero de fieltro, adornado con una pluma de ave

UN CUENTO CADA SEMANA

El Destino

POR FRANCISCO DE COSSIO

PABLO tenía un concepto estricto de la puntualidad y, sin embargo, llegaba tarde a las casas. No era cuestión de tiempo, sino de oportunidad. — Si usted hubiese venido ayer — le decían — esto se hubiera arreglado. Pero se le adelantó otro pretendiente. — Es decir, que unas veces por demasiado pronto y otras por demasiado tarde, Pablo se iba haciendo tímido y temeroso. Hablaba a media voz, temiendo siempre que sus palabras importunasen, y casi nunca hacía una afirmación rotunda. Era un miedo insuperable, miedo a los hombres y las cosas. La vida difícil va moldeando estos caracteres.

Pablo recordaba, de chico, un Carnaval provinciano. Un Carnaval de mamarrachos y destrozonas, y en él a un hombre enbadurnado con humo de corcho, al que llamaban el hombre del «alhiguí». Llevaba en la mano una caña y, en ella, pendiente de un hilo, un higo. Una turba de chicos le rodeaba y el juego consistía en agitar la caña en el aire, de manera que el higo no llegase a la boca de los muchachos. Estos saltaban en torno de la pequeña presa, con las bocas muy abiertas, y sólo de tarde en tarde, y aprovechando un descuido del hombre, un audaz conseguía aprisionar el higo entre los dientes. Era aquello, en cierto modo, una pesca a la inversa, en la que el pescador se defendía y los peces se afanaban por coger el anzuelo.

Pablo, ya mayor, pensó muchas veces que la lucha en la vida no era otra cosa que esto. Miles de bocas abiertas y un higo en el aire, rozando las frentes, las narices y aun los labios, pero que era muy difícil apresar con la boca. A esto es a lo que los hombres llaman colocarse, buscar una colocación. Aun mejor que colocarse, diríamos acomodarse. La multitud irrumpe en el tranvía y va conquistando puestos a codazos y empellones. Al fin, el vehículo se pone en marcha y unos van sentados y otros de pie, y otros en el estribo..., pero son muchos más los que quedaron en tierra. Pablo era de estos, de los que siempre se quedaron en tierra.

Y, sin embargo, un día le dijeron:—Pues bien, si está usted conforme en la retribución, venga desde mañana:—Pablo quedó maravillado. Tenía ya un destino de esos que se cobra a fin de mes y nunca como entonces la palabra destino adquirió para él una significación tan profunda. Aquello no era para él solamente un destino, sino el destino. El hombre no emplea arbitrariamente las palabras y cuando decimos que andamos buscando un destino, en realidad lo que hacemos es hostigar nuestro destino, nuestro propio destino.

Los destinos se caracterizan porque tienen una mesa y una silla. A veces tienen también una ventanita para asomar la cabeza. La palabra burocracia es una palabra francesa horrible. Está mejor la palabra empleado. Esto es lo que era ya Pablo, un empleado, un hombre con empleo. No estaba claro lo que era aquello, pero con tiempo lo iría aprendiendo.

La oficina era clara y espaciosa y a Pablo le colocaron en la última mesa. Se acordó de cuando era nuevo en el colegio. Un primer período de timidez, de querer parecer simpático sin conocer a nadie. Los demás están un poco de broma, hablan con alusiones y en torno a temas convenidos y el nuevo no entiende nada, porque no está en el secreto. Mas en la mesa de enfrente advirtió que quien trabajaba no era un compañero, sino una compañera. Esto era absolutamente nuevo para él. Pablo se caracterizaba por una timidez innata y esta timidez adquiría su evidencia con las mujeres. Frente a una mujer no sabía nunca qué partido tomar y optaba por el silencio, poniéndose por grados rojo hasta llegar a la incandescencia.

Pablo esperaba órdenes y allí nadie le dirigía la palabra. Su mesa estaba limpia de papeles, el tintero seco y la pluma mohosa. Y empezó a tener miedo, el miedo que sufren los niños cuando se sienten perdidos. Su rostro inspiraba tal compasión, que la joven empleada suspendió su trabajo y, paso a paso, se acercó a la mesa de Pablo.

—Está usted adscrito a mi sección, pero hoy no ha venido don Ernesto, que es quien distribuye el trabajo. Hasta mañana, pues, no empezará usted.

—Sin embargo, señorita, yo me vería muy honrado ayudándola.

—No es necesario, ya le llegará su hora, porque aquí hay que trabajar mucho.

—Cinco horas de oficina son muchas horas para permanecer en una mesa mano sobre mano.

—Con todo, eso ha salido usted ganando.

A Pablo se le hizo aquel tiempo interminable. Tenía miedo hasta de mirar el reloj. Por fin sonó la hora. El mismo estrépito que en el colegio, golpear de pupitres y conversaciones en alta voz que dejan de ser clandestinas. A la puerta se detuvo Pablo, indeciso siempre en la dirección. No tenía nada que hacer hasta la hora de la cena. Era su primer día de trabajo y salía fatigado de no haber trabajado. Sentía cierto desprecio de sí mismo. En este punto salía la joven empleada y sus miradas quedaron fijas unos segundos.

—¿Espera usted a alguien?

—No, señorita, suelo estar siempre solo. Dudaba qué dirección tomar. Es el primer día en la vida que empiezo a sentir seguro y, sin embargo, por instinto, aun me dura la indecisión.

—Pues puedo yo ser la que decida esa duda. Marchemos por la derecha.
—¿No tiene usted inconveniente en que le acompañe?
—Por el contrario, mucho gusto.

Y salieron a la calle emparejados. Pablo se fijó entonces en Julia y advirtió en ella ciertas singularidades exteriores que no había visto en la oficina. Le pareció más esbelta, menos rubia y más elegante. Andaba en pasos menudos, pero muy firmes, y para hablar jugaba los ojos, que tenían reflejos metálicos. Pablo pensaba: «Las mujeres son siempre más audaces. Es ella la que tiene que dar la norma. Yo, en estos momentos, no tengo nada que decir». La timidez no es cosa buena, pero ciertas mujeres prefieren a los tímidos, porque tienen espíritu de conquista y de estas mujeres era Julia. Inició, pues, ella, el diálogo, adoptando un aire de familiaridad que a Pablo le fué dando confianza. ¿Desde cuándo no hablaba Pablo con un amigo? ¿En realidad él había tenido amigos alguna vez? Así Julia le puso al borde mismo de la confidencia. La conversación llegaba ya a los límites de la intimidad. Julia vivía sola y Pablo también. Julia no había tenido nunca novio y Pablo tampoco había tenido novia. Pero lo importante era que Julia tenía fuerza y voluntad y Pablo era débil y abúlico.

Aquella noche, Pablo, en la soledad de su cuarto, empezó a dar un repaso a todas las emociones del día. ¿Desde cuándo no vivía él tan intensamente? Existen vidas muy dilatadas en el tiempo en las que no hay nada que contar y en cambio podrían trazarse biografías muy interesantes sin salir del espacio de veinticuatro horas. Aquel día Pablo se había levantado a las ocho de la mañana, eran ahora las once de la noche, y bien, ¿qué es lo que había pasado en aquel espacio de tiempo? Y comenzó a recordar y en algunos momentos la memoria le fallaba como si volviese a los lejanos días de la infancia. Muchos hombres dicen: «Hoy he nacido». Hay que penetrar en la significación de esta frase. En realidad, estamos naciendo todos los días.

El domingo, Julia y Pablo fueron al teatro. ¿Desde cuándo no iba Pablo al teatro? Un rato de indecisión ante las carteleras y, al fin, optaron por una obra romántica: «Don Alvaro o la fuerza del sino». Los hombres no dan demasiada importancia a esta palabra: el sino. Pablo comentaba en los entreactos la mala suerte de don Alvaro. Aquella pistola que se le cae, se dispara sola y va a matar al padre de su novia... Porque si esto no ocurre, allí no hubiera podido haber drama posible. La casualidad, el sino, el destino, el signo, el designio, todo esto es más que un juego de palabras. El hombre estudia, trabaja, intriga, suplica... para obtener un destino, sin darse cuenta de que el destino lo lleva él dentro, del mismo modo que lleva dentro la muerte, sin que él sepa el día y la hora, mas sin que la pueda evitar. La circunstancia más trivial de la vida puede ser decisiva en nuestro destino. El llegar tarde un día, el detenernos en la calle, el darnos un encontronazo con un transeúnte..., planes, propósitos, proyectos..., todo se viene abajo ante un hecho trivial, en apariencia insignificante. El destino juega así con los hombres de una manera implacable. Se dirá que existe la previsión y hasta hombres que con una redundancia se llaman previsores del porvenir y en estas normas hay que educar a los niños; mas con todas ellas y a pesar de ellas, el destino nos trae y nos lleva a su antojo. Pablo tenía un amigo que se casó porque un día entró en un portal a atarse la cinta de un zapato. «Estaba escrito», dicen algunos. Y otros, en un trance grave de la vida, sin saber lo que dicen, exclaman: «¡Fatalidad!»

La vida de Pablo se fué encauzando a la sombra de su destino y de Julia. He aquí dos cosas en apariencia sin relación y que iban tan íntimamente unidas que no había medio de separarlas. Profundizando un poco, aquello era el trabajo y el amor, dos cosas que hasta entonces Pablo no había tenido. Pero sentía un oculto temor, porque todo aquello era obra del azar, es decir, obra del destino. ¿Le conviene a usted esta colocación? Si aquel día no sale de casa a una hora desusada, no se hubiera encontrado a aquel amigo que en aquellos momentos marchaba de la ciudad para un viaje largo. Cuando llegó al despacho del director y le alargó la tarjeta del amigo, el director le dijo: — Hombre, viene usted en un gran momento, mañana hubiera sido tarde. Hay una plaza vacante y más de diez pretendientes. — Y después le destinaron a aquella mesa que estaba frente por frente de Julia. ¿Hasta qué punto podía decir Pablo que aquel destino era su destino?

• •

Y, claro está, pasado algún tiempo Pablo y Julia se casaron. He aquí la fuerza del destino, casar a los hombres. El matrimonio es la gran institución del destino, diríase que en él consuma el destino su obra maestra.

Vivían en un ático muy alegre, en las afueras de la ciudad y desde la terraza dominaban toda la ciudad, como si estuviese construída para que ellos la contemplasen. Desde aquella terraza, los domingos, Julia y Pablo contemplaban el paso del tiempo y así el tiempo les fué dando hijos y Julia tuvo que renunciar a su destino. Ya era sólo Pablo el que trabajaba. Más necesidades y menos ingresos. Este suele ser el drama de los destinos, que las necesidades aumentan en mucha mayor proporción que los ingresos. Esa palabra, quinquenio, que ha inventado la administración sin tener un concepto exacto de lo que cinco años representan en la vida de un hombre. Pero aun con todo, el trabajo y los trabajos, Julia y Pablo se amaban. Eran dos caracteres que se completaban, constituyendo una sola voluntad. Pablo se había encontrado con una voluntad que él no pensó tener nunca en la vida. Si él pudiese trabajar en otra cosa... Aquello era renunciar a las horas más felices, pero no había remedio, los ingresos no alcanzaban. A Pablo le entró una fiebre de trabajo. Era una avaricia de horas y hasta los domingos los tenía ocupados. Así pudo un verano permitirse el lujo de mandar a su mujer y los hijos a la Sierra. Julia lo necesitaba y el médico no se cansaba de repetirlo: — A esta mujer la están agotando los hijos, acaban con ella. Necesita un descanso en el campo... — A Julia la agotaban los hijos y a Pablo le iba agotando el trabajo.

Pero Julia fué más débil y un día cayó en la cama para no levantarse. ¿Qué era aquello? Pablo no podía darse cuenta de que aquello era la muerte. A ver, que viniesen las eminencias más grandes para salvarla, él se conformaba con la miseria a su lado, porque ¿qué iba a ser de él sin Julia? Pero el destino era implacable y le dejó solo con los hijos.

• •

Entonces empezó a sentir Pablo que había perdido la voluntad, que se había muerto su voluntad y cuando iba al cementerio, sobre el sepulcro de Julia, pensaba Pablo: «Aquí está enterrada mi voluntad». Los hijos ya no eran para él estímulo suficiente para el trabajo. Tan sólo vivía fiel a su destino de diez a dos y de cuatro a ocho. Frente a él la mesa, aquella mesa de Julia, ahora con otra mujer, que él no podía mirar sin ira. Sin pensar que aquella mujer tenía también, como él, su destino.

FIN

(Ilustraciones de Demetrio)

ESPAÑA
Y SUS ESPECIALIDADES

KOKOVITA
CREMA de COCO PARA BRONCEAR la PIEL
PERFUMERIA ROS • MADRID

CONSERVAS "LA CARRETILLA"
MUERZA

TINTA ALEMANA **Britz**
BARCELONA • VALLADOLID

PARA ADELGAZAR
SABELIN
Composición de hierbas medicinales. No deja señales de la OBESIDAD, conservando las carnes tuertes y sin arrugas. NUNCA PERJUDICA. ¿Quiere convencerse? Pruebe tan sólo una caja o pida folleto.
Laboratorio Sokalarg, 1er, 16, Barcelona. — Teléfono 30791
VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS

INDUSTRIAS LACTEAS
Mantequilla y Leche condensada **Aly**
VIUDA DE G. M. GRANIZO • LEON

IMPERMEABLES
EL BUFALO
PRIMERA MARCA ESPAÑOLA

PERFUMES
Spá Cª Ltd.
ENVASADOS Y GRANELES
DE TODAS CLASES DE GRAN CALIDAD, LUJO Y FANTASIA
PIDA CATALOGOS MATARÓ-ESPAÑA

EXQUISITA
AGUA DE COLONIA Spá
HIGIENICA PARA BAÑO Y RECIEN NACIDOS

EL ÚNICO
ESMALTE Y QUITA ESMALTE
DUREX
NO SE DESPRENDE, QUEDANDO FUERTEMENTE ADHERIDO A LAS UÑAS

MAQUINAS DE COSER Y BORDAR
"ALFA"
EIBAR (GUIPUZCOA)

ESCUELA RADIO
DIRECTOR F. MAYMO — PELAYO, 8 - BARCELONA -
¡Aprenda en su famoso curso por correspondencia!
TODOS LOS MONTAJES DE RADIO EN SU CASA, SIN CONOCIMIENTOS PREVIOS. CONSTRUIRÁ SU PROPIO SOBERBIO RECEPTOR SUPERHETERODINO, COMPROBADORES, ETC.
ADMISION LIMITADA — ¡PIDA FOLLETO!

Canas COLONIA **Celucana**
LA MAS EFICAZ, RAPIDA E INOFENSIVA •

PARA LA PLATA jabón
KRYSTALIN
LIMPIA SIN RAYAR NI DESGASTAR

MASAJE **pod**
PARA DESPUES DEL AFEITADO

LA SEGURIDAD DE LAS MADRES:
FOSFATINA AMBRI

La Finísima **Palmera** ORO — MARCA REGISTRADA

COMPRAD PRODUCTOS NACIONALES

VISNÚ
IDEAL PARA EL CUTIS

VERMUT
CABALLO BLANCO
EL APERITIVO DE ESPAÑA
• MADRID • BARCELONA • ALMENDRALEJO •

TEX TON
EL **CALDO** ESPAÑOL DE CALIDAD
EL MAS ANTIGUO EN ESPAÑA DESDE 1928
M. E. D. S. A.
APARTADO 10 - BARCELONA.

ZARRACINA
SIDRA CHAMPAGNE

MERMELADAS Y DULCES
"BEBE"
MUERZA

La Rioja Alta
FUNDADA EN 1890
Haro

IBERIA
FABRICACION ESPAÑOLA
LA MEJOR HOJA DE AFEITAR

Dolor de Cabeza?
SELLO KENDOL VERKOS

Calzado de Goma
LAMPREABE
PAMPLONA

Mostvita
¡EL RECONSTITUYENTE CUMBRE!

PASTILLAS
Lozano
VAINILLA Y LECHE
HIJAS DE LOZANO.-ZAPATERIA, 11.- PAMPLONA

Arcas
CÁMARAS ACORAZADAS COMPARTIMIENTOS
Sans, 12
Tel. 30226
ARISÓ
BARCELONA HIJOS DE A. ARISÓ.

DENTICHLOR

PARA LA BELLEZA DE SUS DIENTES
LABORATORIO A. KLAEBISCH • BARCELONA

BALANZAS
Arisó
FABRICACION NACIONAL

Orgullo de industria NETAMENTE NACIONAL que rivaliza con ventaja sobre toda industria extranjera del ramo en calidad, duración, sistema y precio.
Protegiendo la industria nacional defiende los intereses de España, que son los suyos, evitando la emigración de nuestro patrimonio y asegurando trabajo para los operarios españoles.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS PARA ESPAÑA Y POSESIONES:
BEASCOA, ROIG Y C.ª S. L.
ARAGÓN, 259 - TELÉFONO 79682 - BARCELONA

TALLERES DE PRENSA GRÁFICA, S. A., Hermosilla, 73. Teléfonos 56164 y 56165. MADRID PUBLICITAS

Si «La Malquerida» obra es insuperable, «La Malquerida» película es perfecta.

Según la obra de don JACINTO BENAVENTE

Con

TÁRSILA CRIADO, JULIO PEÑA, JESUS TORDESILLAS, LUCHY SOTO, ANTONIO ARMET, etc.

Director: JOSE LOPEZ RUBIO

Una producción: ULARGUI

Un film de AUGUSTO GENINA

La gesta heroica del Alcázar toledano, retratada en toda su magnífica grandeza.

Una superproducción española: BASSOLI-FILM-ULARGUI

con

RAFAEL CALVO, MIREILLE BALIN, MARIA DENIS, CARLOS MUÑOZ, FOSCO GIACHETTI, ANDREA CHECCHI, ALDO FIORELLI, SILVIO BACOLINI

MARY CARRILLO y JULIO PEÑA

con

RAFAEL CALVO

y

Jesús Tordesillas, Carlos Muñoz, María Mercader, Blanca Pozas, Pedro Fernández Cuenca, etc.

La joya de la literatura española, ampliada con el realismo del cine, según la novela de don BENITO PEREZ GALDOS y los HERMANOS QUINTERO

Director: BENITO PEROJO

Una producción: ULARGUI

El AS de la pantalla española:

MIGUEL LIGERO

en

«HEROE A LA FUERZA»

Un guión acoplado a la gracia excepcional de este gran actor, figura única y magnífica del cine nacional.

Director: BENITO PEROJO

Una producción: ULARGUI

Lista de material

U FILMS

Temporada 1940-1941

Héroe a la fuerza

Un film dramático, apasionante y ameno.

Según la obra de LUIS FERNANDEZ ARDAVIN

Con

MARIA GUERRERO, ANA MARISCAL, ALFREDO MAYO, JESUS TORDESILLAS, etc.

Director: EUSEBIO FERNANDEZ ARDAVIN

Una producción: ULARGUI

con MAURICE CHEVALIER y Marie Dea, Erich von Stroheim, etc. Un film pleno de interés, emoción y arte.

Director: ROBERT SIODMAK

con PIERRE BLANCHARD y RENEE SAINT-CYR

El sueño de un gran músico, que vive del recuerdo que deja en su alma el amor de una noche.

con HUGO DEL CARRIL y Delia Garcés, Miguel Gómez Bao, Juanita Sujo, Alberto Terrones, etc.

fotos
SEMANARIO GRAFICO de INFORMACION y REPORTAJES

REDACCION Y ADMINISTRACION
AVENIDA DE JOSÉ ANTONIO, 31
TELÉFONOS: 26520 y 26529
MADRID

LA FRONTERA DE LAS DOS FRANCIAS

Esta joven francesa intenta atravesar la frontera que divide la Francia ocupada por Alemania del territorio sin ocupar. «–¿Cómo?–le dice al soldado–¡Si llevo cinco años haciendo este recorrido con mis pollos para ir al mercado a venderlos!»

Pero esto no es verdad, y bien pronto se comprueba que es un ardid para atravesar de un lado a otro sin la documentación necesaria.

(Fot. B.)